

La Iglesia en los Caminos

Nº 14 | ABRIL 2021

Boletín informativo de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago

Miremos hacia arriba, caminemos hacia adelante

Mons. Julián Barrio

Obispo Auxiliar de Santiago
Mons. Francisco José Prieto:
«Acercarse al corazón
de un peregrino
requiere delicadeza,
sensibilidad y ternura»



Con el patrocinio de:



CEU



Asociación
Católica de
Propagandistas



Acogida Cristiana en
los Caminos de Santiago

Sumario:

- 3 Peregrinar en esperanza
Mons. Julián Barrio
- 5 ¡Aleluya! Cada día es Pascua
Don Segundo Pérez
- 8 Entrevista a Mons. Francisco José Prieto,
Obispo Auxiliar de Santiago
- 12 Bordón para el Camino: José Mariscal
Mons. Antolín de Cela
- 14 El Camino de Santiago es un lugar perfecto para
servir al prójimo *Genaro Carrión*
- 15 Entrevista a Don José Fernández Lago,
Deán de la Catedral de Santiago
- 18 Una imagen de la Inmaculada será portada en pro-
cesión desde Zaragoza hasta Santiago
- 19 La esperanza y las experiencias del Camino hilarán
los contenidos del próximo congreso de ACC
- 24 La peregrinación después de la pandemia
Don Segundo Pérez
- 27 Custodiando la Catedral, protegiendo
a los peregrinos *Ricardo Sanz Marcos*
- 30 Hospitalidad en tiempos de pandemia
Jesús Tanco
- 34 El Pórtico de la Gloria reabre a las visitas con un
programa de acceso gratuito
- 37 De pandemias y peregrinos
Rafael Canseco
- 40 Testimonios de Peregrinos



ACC

Fundación Acogida Cristiana
en los Caminos de Santiago

Centro Internacional de Acogida al Peregrino.
Rúa Carretas 33, 15705
Santiago de Compostela
981 568 846

www.acogidacristianaenloscaminosdesantiago.org
info@acogidacristianaenelcamino.es

Peregrinar en esperanza

Mons. Julián Barrio Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela



Seguimos avanzando en las fechas del Año Santo Compostelano. Nos resulta sorprendente ver los caminos de Santiago y las calles de Compostela vacíos, una imagen que contrasta con las de otros Años Santos. Las lógicas precauciones a tomar con motivo de la pandemia explican este hecho pues sabemos que son muchas las personas que esperan peregrinar pronto a la tumba del Apóstol. El Apóstol Santiago, testigo de la humanidad doliente y resucitada de Jesús, os sigue esperando en este Año Santo para abrazar vuestro dolor y para dejarse abrazar por vosotros.

En apenas semanas, muchos de los proyectos quedaron reducidos a la nada, como si, al despertarse de un mal sueño, la realidad fuese una pesadilla que arrebató puestos de trabajo, alteró el día a día, y lo que es peor aún, acabó en algunas familias con la vida de los más próximos. Esta pandemia nos ha hecho más conscientes de la vulnerabilidad y la fragilidad de nuestras vidas. No es necesario ahondar en los sufrimientos derivados de esta situación, y que para muchos peregrinos, se han convertido en parte de equipaje para el camino.

Hemos visto que se ha tratado de explicar esta situación insólita desde una perspectiva teológica. Seguro que forma parte de la reflexión del peregrino. No es nada nuevo. Los discípulos de Jesús, ante

el ciego de nacimiento, preguntan: “Maestro ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?” (Jn. 9, 2). Se diría que, gustándonos tener el control sobre todo, nos sentimos impotentes y perdidos ante las desgracias que nos sobrevienen de forma natural. Necesitamos poner rostro al sufrimiento. No en el sentido de comportarnos humanitariamente con quien padece, sino en cuanto nos sentimos como más seguros y menos amenazados si podemos descubrir una intención en aquello que causa nuestros males.

Quizá Dios le está dando la espalda a un mundo que previamente lo había olvidado o había renegado de él. O está castigando, como en tiempos de Noé, a una humanidad pecadora. O tal vez Dios pone a prueba la fe de sus hijos. O, simplemente, está demostrando que no le importamos porque, probablemente como algunos consideran, ni siquiera existe. Lo curioso es que estos tipos de respuesta se han dado desde tiempos bíblicos, de tal forma que un mismo acontecimiento, como puede ser una peste, puede significar que Dios nos ha castigado, nos ha abandonado o nos está poniendo a prueba. Son momentos en los que tenemos que recordar aquellas palabras de Jesús: **“No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí”** (Jn. 14, 1 y 27)

“Se le acercaron los fariseos y saduceos y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les mostrase un signo del cielo. Les contestó: Al atardecer decís: Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo. Y a la mañana: Hoy lloverá, porque el cielo está rojo oscuro. ¿Sabéis distinguir el aspecto del cielo y no sois capaces de distinguir los signos de los tiempos?” (Mt. 16, 1-3).

Ante todo, es necesario no dejarnos cegar por la inmediatez de una situación que no es, ni mucho menos, ni la primera ni será la última vez que sucede. Epidemias, incluso de amplia extensión territorial, se han dado desde los tiempos más remotos hasta los más recientes. Otro aspecto que debería hacernos reflexionar acerca de nuestras reacciones es que tales epidemias o catástrofes semejantes parecen cuestionar nuestras convicciones solo cuando las vivimos de cerca, mientras que nos dejan intelectualmente tranquilos cuando suceden a miles de kilómetros de nuestras sociedades modernas. Como si la fragilidad y la precariedad de la existencia fuesen circunstancias que damos por descontadas en los países “pobres”, pero retan a nuestras creencias cuando nos afectan a los países “ricos”. Sin duda, es difícil razonar cuando nuestra vida está amenazada en su existencia, pero también en su modo de existir. Podría parecer que estamos discutiendo sobre la composición del agua mientras nos ahogamos en el océano. Pero hemos de procurar que la pandemia no se lleve consigo, junto con tantas vidas y la confianza en las relaciones humanas, también nuestra capacidad de pensar racionalmente.

“Sal de tu tierra. El Apóstol Santiago te espera”. En estos momentos el futuro está condicionado por la idea de *suspender* y *posponer*: muchos acontecimientos de tipo pastoral, cultural, social, y deporti-

vo, se suspenden y otros se trasladan a nuevas fechas. El Jubileo Compostelano, que recoge la más profunda tradición bíblica y cristiana de los Años de Gracia del Señor, más que nunca quiere ser un tiempo para la alegría y la liberación, una oportunidad para comenzar de nuevo, gracias a la misericordia del Señor que, como Dios amoroso y providente, acompaña y cuida de su Pueblo. Nuestra preocupación pastoral debe ser *transformar* con creatividad la nueva realidad que nos va a tocar vivir preguntándonos ¿qué nos dice el Señor del tiempo y de la historia, el Alfa y el Omega, a quienes peregrinan en esta tribulación?!. También como al evangelista San Juan se nos responde hoy: “No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos y tengo las llaves de la muerte y del abismo” (Apoc. 1,1 7-18). “Mira, hago nuevas todas las cosas... Estas palabras son fieles y verdaderas” (Apoc. 21, 5).

Con esta confianza a la luz de las Escrituras hemos de interpretar estos acontecimientos de la misma manera que Jesús lo hizo con los discípulos de Emaús. Oramos y confiamos en que pronto se abran los caminos, los albergues, y los templos. No echemos por la borda el Año de gracia que se nos ofrece para revitalizar nuestra espiritualidad y fortalecer nuestra esperanza: “Haz que desde aquí resuene la esperanza”², le decimos al Apóstol Santiago.

1 Cf. Capítulos 2 y 3, 21 y 22 del Libro del Apocalipsis.

2 DANTE, *Divina Comedia. Canto XXV Paraíso*: “Después vino una luz hacia nosotros de aquella esfera de la que salió del primer sucesor que dejó Cristo. Y mi Señora, llena de alegría, me dijo: Mira, mira ahí el barón por quien abajo visitan Galicia... Entonces dijo Beatriz riendo: Oh ínclita alma por quien se escribiera la generosidad de esta Basílica, haz que resuene en lo alto la esperanza: puedes, pues tantas veces la has mostrado cuando Jesús os prefirió a los tres”.

¡Aleluya! Cada día es Pascua

Don Segundo L. Pérez López

Delegado de Peregrinaciones de la Catedral de Santiago

1. Por la Cruz a la luz

Hemos vivido una Semana Santa especial. Palabras, gestos y silencios nos ponen en una actividad que nos lleva a reflexionar sobre el pasado y el futuro. Queremos hacer memorial que nos ayude espiritualmente en este tiempo de Pascua. Comenzamos con las palabras de Teresa de Jesús: mirad al crucificado y todo se os hará poco.

A través de sus imágenes, el Crucificado dice palabras... y guarda silencio. Palabra sagrada también y de íntimas resonancias. La humanidad de Dios se hace en él realidad imponente, gigante, pero muerta. Todo él apabulla y anonada si se tiene el coraje de mirarlo con fe. Es el cuerpo de un atleta que ha finalizado su propio maratón en el que se ha dado y lo ha entregado todo. En su cabeza abatida, ya no tiene fuerza para mantenerla erguida quien no se humilló ante poder alguno de este mundo. De su boca entreabierta ha escapado ya el último aliento. Prestad atención a sus ojos vidriados que miran sin ver. Sólo la llaga del costado permanece en su imagen como signo de vida, como fuente de la que se derrama su sangre “para la salvación del mundo”. Está callado, pero está, al mismo tiempo gritando una palabra: Amor. “los amó- nos amó - hasta el final” dice san Juan. Sobrecogidos de asombro encontramos sentido en este tiempo de tantos sufrimientos- al tiempo que los hacemos nuestros,- en los versos de quien ante una imagen así pudo rezar tan bellamente:

“No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor y, en tal manera
que, si no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera”.

Vamos a mirarlo en silencio, un silencio amoroso y penitencial, que se hará, sobre todo, fecundo, porque es deseado para hacer un espacio interior que permita digerir el silencio sonoro de Cristo, empaparse del amor que derrama y mirar desde ese silencio a tantos hombres obligados injustamente a callar porque no tienen nada que decir o porque no les permiten hacerlo. Y, sobrecogidos de asombro, profesamos con fuerza ante él, con la boca, con el corazón y la vida, como lo hizo el centurión: “Verdaderamente éste es el Hijo de Dios”.

Unos hombres piadosos bajaron a Jesús de la Cruz,



lo envolvieron en una sábana y lo llevaron a enterrar en un sepulcro nuevo. Ante la tumba que contiene al Señor se da cita la pasión y el sufrimiento esperanzado del mundo entero. Un gran signo de cómo la muerte de Cristo realizó la ruptura de toda división, “haciendo de los dos pueblos uno solo, derribando el muro que los separaba”. Una invitación, al mismo tiempo, amorosa y apremiante a hacer desaparecer todo asomo de disensión y protagonismo, todo enfrentamiento estéril e incongruente con aquel ante quien estamos.

Recordemos el Santo Entierro. Un entierro, sin embargo, que, como en todo funeral cristiano, no significa un frustrante final, ni un fracaso rotundo. Ha sido una muerte fecunda, como la del grano de trigo sembrado y deshecho para engendrar fruto.

Con qué profundidad y belleza supo expresarlo la atormentada fe de Miguel de Unamuno:

“¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?
(...) Que eres, Cristo, el único

Hombre que sucumbió de pleno grado,
triunfador de la muerte, que a la vida
por ti quedó encumbrada. Desde entonces
por ti nos vivifica esa tu muerte,

por ti la muerte se ha hecho nuestra madre,
por ti la muerte es el amparo dulce
que azucara amargores de la vida,
por ti, el Hombre muerto que no muere,
blanco cual luna de la noche. Es sueño,
Cristo, la vida, y es la muerte vela.”

2. Con María, madre de Jesús y madre nuestra

No existe en el mundo representación alguna de la Pasión en que no aparezca la Madre ocupando un lugar destacado. No podría ser de otra forma, porque nadie como ella supo estar junto al Hijo, en los momentos gozosos y en las horas difíciles. Discreta y callada, pero fiel al Maestro, meditando sus enseñanzas “y guardándolas en su corazón”. Nadie como ella fue capaz de seguirlo hasta el final, cuando todos le abandonaron, y mantenerse a pie firme junto a la cruz. María es la que sostiene la fe del Sábado Santo. ¿Qué sería de nosotros si Cristo quedase para siempre en el sepulcro? María es la centinela de la esperanza firme, en el silencio de Dios ante el sepulcro del Hijo muerto.

Tampoco podría ser de otra forma para nosotros hoy. En los distintos lugares de nuestros países se la venera, se la invoca y la celebra con multitud de títulos a lo largo del año en nuestras parroquias y

santuarios. Nos unimos a la madre con su Hijo muerto. No falta tampoco en ninguna Pasión una Piedad. Seguramente nos hemos tomado en serio la tercera palabra del Dios-Hombre agonizante: “Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu Madre”. O ¿la nombramos así tal vez para animarnos a que sea verdad? Con sus ojos llorosos, acogiendo a su Hijo con el mismo cariño con que lo hiciera en Belén siendo niño. Ofreciéndolo a todos con idéntico amor a aquel con el que lo presentó a los pastores y magos. Ante esta escena: ¿Cómo no recordar ante ella el poema de Gerardo Diego?

“Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;
clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
(...) Déjame que te restañe
ese llanto cristalino,
y a la vera del camino
permite que te acompañe.

Es su rostro el que conmueve y emociona. No hay en él signo de amargura, ni desesperación, ni dramatismo, ni siquiera resignación. Hay dolor sereno, llanto paciente, confianza sin límites. Toda su figura es quien reza con amor: “Hágase tu voluntad”.

3. Con todos los hombres y mujeres del mundo

En la noche del sábado Santo, en torno a una hoguera, se reunió la Iglesia para esperar el acontecimiento más grande que imaginarse pueda; el que da sentido a su vida y el que hace que la Pasión y la Muerte no hayan sido un fracaso; el que convierte la semilla enterrada y deshecha en fruto granado de vida. Esta es la Noche más grande del año. En ella, con un pregón largo y solemne, con hondas raíces litúrgicas, se anuncia la Vida: “Exulten por fin los coros de los ángeles... Goce también la tierra inundada de tanta claridad... Esta es la noche en que, rotas las cadenas del pecado, Cristo asciende victorioso del abismo... Feliz la culpa que mereció tal Reden-



tor... Así, esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos.”

El recuerdo de las maravillas que Dios ha hecho con los hombres a lo largo de su historia, dividida en etapas salvadoras, encuentra su plenitud en la Resurrección de su Hijo. En ella se demuestra que la muerte ha sido vencida, que el amor es más fuerte que el odio y la alegría que la tristeza. Por ella la esperanza no es una quimera y la paz puede ganar a la violencia. Una reflexión sobre la Cuaresma y la Semana Santa no puede excluir a la Pascua, porque sin ella carecería de sentido. Y la Pascua tiene su momento cumbre en la Vigilia Pascual, madre de cuantas celebraciones el año convoca. El cansancio agradable de estos días se ve compensado en esta Noche; las luchas, fracasos y esfuerzos del año encuentran la luz en esta Noche. El Resucitado es “Luz y Vida” para el mundo en el alborar del nuevo día.

Júbilo en Compostela: Un Obispo Auxiliar y un Año Santo doble, gracias de Roma para Santiago

Durante la ceremonia de apertura de la Puerta Santa el pasado 31 de diciembre de 2020 el Nuncio del Papa en España, Monseñor Bernardito Auza, comunicó la gracia de la penitenciaría apostólica de conceder la prórroga s del Año Santo Compostelano a todo 2022. Apenas unas semanas después, el 28 de enero, la Santa Sede hizo público el nombramiento de Monseñor Francisco José Prieto como Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela. El Nuncio, presente también en la Consagración Episcopal de Don Francisco José, remarcó las *valoradas cualidades de preparación y veraz cercanía a los sacerdotes y a los fieles* del nuevo Obispo. Monseñor Auza recordó que *el Santo Padre, teniendo en cuenta el bien de las almas, ha querido proporcionar paternalmente al Arzobispo de Santiago la colaboración de un Obispo Auxiliar en vista de la justa y celosa solicitud que le ha presentado.*

«Apóstol Santiago: Que pronto las pisadas de los peregrinos recorran los caminos que conducen hasta esta Catedral»

Desde el día del anuncio del nombramiento, la Archidiócesis compostelana mostró su afecto al nuevo Obispo Auxiliar, a quien felicitó cordialmente. Días después, el Arzobispo Monseñor Julián Barrio y el obispo electo mantenían en Santiago su primer encuentro de trabajo.

Francisco José Prieto Fernández nació en Ourense el 18 de agosto de 1968. Cursó estudios eclesiásticos en el Instituto Teológico “Divino Maestro” de Ourense, centro afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (1986-1992) y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1993. Es licenciado en Teología Patristica por la Facultad de Teología de la Universidad

Gregoriana de Roma (1992-1994) y doctor en Teología Bíblica por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (2008). Ha sido vicario episcopal para la Nueva Evangelización desde 2012. El lema episcopal elegido por el nuevo Obispo Auxiliar es *Sequi Salvatorem participare est salutem*, y está tomado de San Ireneo de Lyon (Contra los herejes IV, 14, 1): *Seguir al Salvador es participar de la salvación.*

Tras ser consagrado obispo por la oración y la imposición de las manos; después de la unción, la entrega de los Evangelios, la recepción del anillo episcopal; y tras la imposición de la mitra y la entrega del báculo como símbolos de su nueva misión, el ya Obispo Auxiliar pronunció al final de la ceremonia una alocución que se convirtió en una auténtica acción de gracias. Monseñor Francisco José Prieto tuvo palabras de agradecimiento para Dios, la Iglesia, su diócesis de origen, su nueva iglesia local, en la persona de monseñor Barrio, así como para el Santo Padre Francisco y para sus padres, su familia y todos cuantos habían contribuido a su formación sacerdotal.

El Obispo Auxiliar también recordó a los peregrinos : *Abierta la Puerta Santa del Año Jubilar Compostelano, encomiendo al Apóstol Santiago mi ministerio episcopal al que fui llamado para servir, le pido que pronto las pisadas de los peregrinos recorran los caminos que conducen hasta su tumba en esta Catedral y que las pisadas de la fe, celebrada y vivida ahonden en su corazón y su vida.*

Dicen que no hay dos sin tres, lo cuál nos da pie para tener esperanza en que tras las dos gracias concedidas por Roma a Santiago (el Obispo Auxiliar y la prórroga del Año Santo) le siga también la visita que tanto deseamos del Papa Francisco a Compostela.

«Acercarse al corazón de un peregrino requiere delicadeza, sensibilidad y ternura»

Mons. Francisco José Prieto
Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela



Es usted un Obispo que llega a Santiago desde muy cerca y por tanto seguro que conoce bien la vida espiritual que Compostela irradia a todo el mundo ¿Qué vinculación tuvo usted hasta ahora con el Camino de Santiago? ¿Ha sido peregrino alguna vez?

Mi primera vinculación con el Camino de Santiago fue con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud que tuvo lugar en Santiago de Compostela en agosto de 1989. Algunos seminaristas nos unimos a la peregrinación que se organizó desde la delegación de Juventud: hicimos el Camino desde Ourense en la semana previa a la JMJ. Fue una experiencia inolvidable en la que compartimos kilómetros, celebración y oración, amistad y ayuda. Es la única ocasión en la que hice como tal el Camino de Santiago. Con los años, mi vinculación con el Camino ha sido con los peregrinos que cruzan Ourense hacia Santiago: la parroquia de san Pío X, en el barrio de Mariñamansa, en la que estuve durante los últimos 11

«En el Camino debemos suscitar la pregunta por el sentido de la vida, por su horizonte trascendente.»

años, es la entrada del Camino en la ciudad. A partir de marzo, comenzaba a verse un fluir constante de peregrinos que pasaban delante de la parroquia. Algunos se acercaban a sellar la credencial, otros entraban un momento a rezar o a pedir el sacramento del perdón. También desde la Vicaría de Nueva Evangelización pusimos en marcha la delegación de Peregrinaciones para dar una respuesta diocesana a la acogida y acompañamiento espiritual de los peregrinos que atraviesan la diócesis de Ourense.

¿Qué cree que la Iglesia Compostelana debe ofrecer en la acogida que presta a los peregrinos?

Es atrevido por mi parte responder a esta pregunta. La Iglesia en Compostela, a través de las personas e instituciones diocesanas implicadas en la realidad del Camino, tiene una experiencia muy extensa e intensa en la acogida del peregrino. Como Iglesia debemos tener un estilo propio en toda forma de acogida, que no es otro que el propio de Jesús: acoger con calidez humana y mirada de fe, reconociendo en todo peregrino que llega a Santiago el rostro del hermano que, tras un largo camino, ha de sentir que la Iglesia lo recibe, lo escucha, lo anima. Que perciban que en la Iglesia nadie es extraño, que hay calor familiar con sabor a Evangelio.



Su campo pastoral en los últimos años en la Diócesis de Ourense ha sido la Nueva Evangelización ¿Considera el Camino de Santiago un espacio propio para esa Nueva Evangelización? ¿Cuáles serían sus características?

La Nueva Evangelización no puede ser un eslogan omnicompreensivo, ni una palabra mágica que sea el remedio de nuestros males. No se trata de anunciar un nuevo Evangelio, sino de anunciar el Evangelio de una forma nueva: en este cambio de época hablar de Dios y de la buena nueva de la fe cristiana suenan a relato viejo y caducado. La clave fundamental es renovación, no restauración, por eso la Nueva Evangelización no es un añadido para momentos de crisis, sino la constante misión de la Iglesia asumida con renovado impulso. Tiene una dinámica propia que el papa Francisco califica como “Iglesia en salida”, que deja atrás inercias y comodidades para tomarse en serio la conversión pastoral y misionera, que es obra del Espíritu Sólo así podremos ser evangelizadores evangelizados que hablamos de un Dios al que conocemos y que comunicamos la alegría del encuentro con Cristo.

Desde esta perspectiva, el Camino de Santiago se presenta como un gran espacio abierto (al modo del ágora de Atenas, Hch 17, 16ss) en el que caminan los que buscan y los que no buscan, los inquietos y los indiferentes, los creyentes y los no creyentes. Y en ese camino debemos suscitar la pregunta por el sentido de la vida, por su horizonte trascendente. El Camino es ocasión para buscar a Dios y dejarse



encontrar por Él. Y como la mochila del peregrino, ligeros de equipaje, pero densos de vida y de ganas de encuentro, de propuestas, de escucha, para ofrecer al caminante el don de la fe que, como alguien escribió, no es una bandera que se lleva con gloria, sino una vela encendida que se lleva con la mano entre la lluvia y el viento, en una noche de invierno.

¿Comienza una etapa muy distinta para usted a partir de ahora? ¿Qué ilusiones, proyectos y esperanzas tiene?

El nombramiento como Obispo Auxiliar implica un cambio notable en mi vida sacerdotal. No sólo, evidentemente, en el sentido teológico y sacramental, sino también en el más personal y vital: supone “levantar la tienda” de tu vida y plantarla en medio de un pueblo al que eres llamado a servir como Obispo. Y esto no es simplemente un nuevo destino pastoral, es una llamada a vivir con mayor entrega y disponibilidad un ministerio que no es tuyo ni para ti, sino para el Pueblo de Dios, en este caso la Iglesia en Compostela, al que eres enviado.

Mis proyectos e ilusiones, desde ahora, quieren tener la forma de los proyectos e ilusiones de la archidiócesis compostelana y de su arzobispo don Julián, de sus fieles y parroquias, de sus comunidades y grupos, de los sacerdotes y de la vida religiosa. Si hay un proyecto personal sería, precisamente, conocer todo esa riqueza de vida cristiana presente en la extensa geografía compostelana, familiarizarme con el territorio diocesano, con el rostro de las



gentes y de los paisajes. Escuchar, aprender, preguntar... sólo así se conocen y comparten los proyectos, las ilusiones y las esperanzas que alberga el corazón de nuestras gentes, sobre todo el de aquellos que está herido por tantos sufrimientos. Pienso en todo lo que esta pandemia está provocando en tantas personas y familias y en todo lo que podemos hacer como Iglesia para ayudar, aliviar, acoger.

Los que conocen su trayectoria sacerdotal en Ourense destacan su cercanía con los fieles, siendo Obispo Auxiliar de Santiago, ¿Cómo piensa conseguir estar cerca de los peregrinos que este Año Santo llegarán al sepulcro del Apóstol?

Permitidme que os devuelva la pregunta: ¿cómo me vais a ayudar a estar cerca de los peregrinos? Tenéis que enseñarme cómo acogerlos, cómo acercarme a sus anhelos e inquietudes, a lo que el Camino les ha descubierto. Tengo que aprender a cuidar y alentar lo que Dios haya sembrado en los largos días de camino hacia la tumba del Apóstol Santiago. Acercarse al corazón de un peregrino supongo que requiere delicadeza, sensibilidad, ternura. Con vuestra experiencia, confío que sabréis enseñarme a conocer y vivir “el arte de la acogida”.

Confiemos que, poco a poco, en la medida que su-

peremos la situación derivada de la pandemia, el número de peregrinos que cruce la Puerta Santa sea cada vez mayor. Será un signo de esperanza, no sólo para el Año Santo, sino para toda la sociedad.

Esta publicación de La Iglesia en los Caminoses leída fundamentalmente por los voluntarios que llevan a cabo la acogida en albergues y en la Oficina del Peregrino de la Catedral ¿Qué les diría?

Lo primero, ¡¡gracias a vosotros!! Por acompañar, por acoger, por hacer del Camino un espacio de hospitalidad en el que todo el que llega con los pies cansados y el corazón lleno de inquietudes y preguntas encuentra un rostro amable. Gracias por hacerlo con generosidad, con una sonrisa, con una palabra comprensiva. Sin vosotros el camino sería más duro y sombrío.

Me atrevo a pedir que todo lo que hagáis en la acogida sea con sencillez y humildad, pues son las señas de identidad del creyente. Pensad que para muchos peregrinos vuestra presencia, vuestro rostro, vuestra acogida serán el primer Evangelio, o a lo mejor el único, que van a leer en sus vidas. Que puedan reconocer en vosotros la letra y el espíritu de Jesús, el Señor.



Bordón para el Camino

José Mariscal Arranz

Mons. Antolín de Cela Pérez

Delegado del Camino de Santiago de Astorga.

No podía ser de otra manera. Entre los ministerios propios de su condición de cura joven había sido nombrado padre espiritual del Seminario Menor de San Zoilo, sacerdote adscrito a la parroquia y ahora párroco de la Iglesia de Santa María de las Victorias en Carrión de los Condes; habían transcurrido cerca de cuarenta años. Mucho tiempo viendo asomar a los peregrinos por la puerta de la parroquia y salirseles los ojos de emoción mirando para la Virgen del Camino, una de las imágenes de tez más bella que puede uno encontrar en toda la ruta jacobea.

Aquello invitaba a ser la casa de la madre y a quedarse allí un día más. Y como no había donde mejor hospedarse, la misma casa de un cura generoso con los buenos servicios de su hermana Margarita, podían servir de Albergue. Este era D. JOSÉ MARISCAL ARRANZ.

Vio la luz primera en Madrid el 28 de Septiembre de 1928 y se había ordenado sacerdote con 24 años, en Mayo de 1953.

Su obispo debió de descubrir en él especiales dotes para educar religiosamente y a la vez favorecer la madurez y la estabilidad anímica en los seminaristas. Y más tarde su disposición para la evangelización, la celebración litúrgica y el servicio de la misericordia y la caridad le valieron su nombramiento como rec-

tor de la iglesia carriona. Además de su incansable trabajo en la pastoral se empleó sin descanso en la restauración del patrimonio cultural y religioso de la localidad: creó el Museo de Santiago y trabajó tenazmente por la restauración de los templos.

Tras la primera estancia del Papa Juan Pablo II en Compostela en 1982 los Obispos procedieron a nombrar delegados suyos en el Camino de Santiago, especialmente en las diócesis por donde éste pasaba. Ni que decir tiene que a los que habíamos mostrado cierto interés por las peregrinaciones nos cayó el nombramiento. A él por la diócesis de Palencia y a un servidor por la de Astorga.

D. José Mariscal destacaba por su sencillez, sentido del humor y generosidad. Hablando de la venida del Papa se me ocurre contar una anécdota que durante mucho tiempo reímos. El Obispo de Compostela, consciente de la importancia que tenían entonces los Delegados Diocesanos del Camino de Santiago, que habíamos escrito e invitado a firmar a nuestros obispos la primera Carta de los Obispos del Camino, nos invitó a recibir al Santo Padre en el aeropuerto de Santiago. Llenos de entusiasmo madrugamos para situarnos cerca del Cabildo, los Reyes y demás autoridades. Por supuesto que conseguimos una foto individual con el Papa besando reverencialmente su mano que aún conservamos.

Desde allí regresamos a tiempo a la Catedral donde también se nos permitió celebrar la Eucaristía relativamente cerca del Pontífice.. Al terminar la misa nos enrollamos con Francisco Fernández Ordoñez, a la sazón ministro de justicia en quien descubrimos un hombre bueno y razonable...Y, finalmente, envueltos y arrastrados por una muchedumbre, salimos de la Catedral. Invitación a comer no teníamos, nuestras diócesis no nos ofrecían dietas, eran ya las tres de la tarde de un día lleno de trabajos y satisfacciones. Anduvimos buscando sin éxito un humilde lugar dónde comer. Y en esto D. José, que se caracterizaba por su austeridad dijo: “-Este ha sido un día grande. Hemos celebrado la Misa con el Vicario de Cristo en la tierra y tenemos una foto. Él es un Delegado del Camino como nosotros pero de la diócesis de Roma. Entremos en el Hostal de los Reyes Católicos, que un día es un día”.

Recuerdo que comimos satisfechos y llenos de risas un buen caldo y una gigante pescadilla. Cuando llegó la hora de pagar repartimos el precio del menú y dijo muy serio leyendo el ticket. “Llamad a Ángel Luís Barreda que es el único contable que puede sacar esto adelante y hacer las cuentas para ver a cuánto nos toca cada uno. Nosotros somos de letras.” Esto lo dijo aludiendo a que era el único seglar que estaba entre nosotros como presidente entonces de la Federación de los Amigos del Camino de Santiago y empleado en la Caja de Ahorros.

D. José ya había acogido anteriormente peregrinos en su casa y ahora con la ayuda de corporaciones municipales y alcaldes como Francisco Molina y José Ramón Blanco consiguió consolidar un Albergue de Peregrinos que tiene tanto de parroquial como de municipal. De él han hecho alabanzas el catedrático y peregrino Millán Bravo Lozano, el Suplemento Alfa y Omega del Periódico ABC y un grupo Universitario de jóvenes que desde Navarra a León llevaron a cabo su peregrinación pernoctando allí.

En mi última visita tuve la oportunidad de experimentar el talante mariano y acogedor de la celebración de la misa y su bendición de peregrinos llenas



de apertura y generosidad. Acoger al peregrino representa para él, una obra de misericordia. Todos estos gestos me llevan a considerar a D. José Mariscal como uno de los sacerdotes pioneros en lo que más tarde hemos venido a llamar la Acogida Cristiana en los Caminos. Es más, si bien Carrión de los Condes brilla por sí misma como importante y tradicional villa en el Camino de Santiago, estoy convencido de que la importancia que ha tomado hoy con el relanzamiento de la peregrinación en el siglo XX, se debe a él en gran medida.

Su obispo se lo reconoció designándolo canónigo emérito de la catedral de Palencia siendo también nombrado por San Juan Pablo II, Prelado Doméstico de su Santidad. De igual manera le han dedicado homenajes la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia, el Ayuntamiento y otras entidades. Pero su mejor homenaje es el cariño y afecto que le tributan los peregrinos a quien siempre recuerdan como un auténtico padre en el Camino.

Como siempre, por iniciativa de Jesús Tanco, ese maestro de periodistas, con corazón de peregrino, me he enterado de muchas cosas que de él he tomado, entre otras, que D. José falleció en la Residencia de San Bernabé de Palencia, el pasado 11 de Abril de 2020, víctima del Covid-19 junto a otros tres compañeros de la Casa Sacerdotal.

Otro bordón que tenemos para apoyarnos en él, y ahora que está restaurado el Cielo, acceder mejor al Pórtico de la Gloria.



«El Camino de Santiago es un lugar perfecto para servir al prójimo»

Genaro Carrión, voluntario de Estados Unidos

En 2014 experimenté mi primer Camino y cuando llegue a Santiago de Compostela proseguí a Finisterre, cuando me encontraba en el tramo Oveiroa - Muxía, tuve un encuentro con Dios que transformó mi vida, sabía que Dios estaba en el camino y desde ese año decidí peregrinar todos los años a Santiago (desde Saint Jean Pied de Port a Santiago y después hasta Finisterre), pues me sentía cerca a Dios.

Viví con los peregrinos muchas experiencias espirituales y milagrosas en el camino, así pude entender el mensaje de Dios que era servir al prójimo en el Camino.

Por revelación comencé como Voluntario (Hospitalero) con las Monjas Benedictinas (Carvajalas) en León y posteriormente en la Oficina del Peregrino en Santiago de Compostela, así me convertí en parte de la Evangelización de la Iglesia en el camino, en mis oraciones siempre pedía que la voluntad de Dios se haga en mí.

El Camino de Santiago fue el lugar perfecto para servir al prójimo, pues Dios me había dado el don de hablar idiomas y así poderme comunicar, compartir mis experiencias espirituales y transmitir el mensaje de Dios a los peregrinos.

Mi experiencia como voluntario me ayudó madurar, a crecer espiritualmente. Conocí y compartí con peregrinos de diferentes países, llegando a fortalecer una amistad estrecha de libertad y amor, así como una relación más profunda del ser humano y Dios.

Ser voluntario para la Iglesia en la misión de evangelización en el Camino es una forma noble de servir a Cristo y ser parte de la construcción del Reino de Dios. Mi consejo es estar atento a la llamada de Dios y seguirlo con humildad y obediencia.

Todo lo que aprendí en el Camino lo pongo en práctica en mi vida del día a día, y doy gracias a Dios y a la Iglesia por haberme escogido para ser parte de este noble equipo de servidores voluntarios.



Don José Fernández Lago
Deán de la Catedral de Santiago

«El Camino de Santiago es fuente de espiritualidad para este mundo que aparta a Dios»

© Brisa suave | Miguel Castaño

Don José Fernández Lago es un sacerdote oriundo de Carril (Pontevedra) muy estimado entre los compostelanos y de trato cercano también con los peregrinos. El pasado mes de Febrero fue elegido por el Cabildo de la Catedral como nuevo Deán. Don José tiene la amabilidad de responder a esta entrevista para “La Iglesia en los Caminos”.

Es usted el nuevo Deán y también el decano entre los canónigos ¿Desde cuándo está usted en la Catedral y cómo ha cambiado la peregrinación en todo este tiempo?

El cambio ha sido radical, cuando me hicieron canónigo hace 42 años solían venir en torno a 60 peregrinos a lo largo del año. Después la peregrinación ha ido aumentando y se estableció la primera Oficina de Acogida al Peregrino en la plaza de la Quintana, al lado de la Puerta Santa. Llegó un momento que este lugar desbordaba y hubo entonces que echar mano de la Casa del Deán y años más tarde allí también había demasiadas colas y por eso se abrió el Centro de Carretas. De 60 peregrinos a los 320.000 de 2019 ha habido un cambio radical.

También hay muchos fieles de todo el mundo que visitan la Catedral sin venir caminando y de alguna forma son también peregrinos...

Sin duda, hay muchos que llegan en avión o en coche y que también tienen espíritu peregrino. Los italianos lo distinguen muy bien, no es lo mismo hacer una excursión que ir en peregrinación a un santuario, aunque no hayan caminado.

Ha ejercido hasta ahora el oficio de Canónigo Lectoral ¿En qué consiste?

En el Concilio de Trento se estableció que en cada Catedral tenía que haber un canónigo lectoral y su función era impartir lecciones de teología. Según fue avanzando el tiempo y especialmente después del Concilio Vaticano II la labor del lectoral se basa en la Sagrada Escritura. Yo estudié tres años en el Instituto Bíblico de Roma y después pude estar en Jerusalén y así conocer el terreno, que es muy importante a la hora de hacer interpretaciones.

¿Qué vinculación ha tenido con los peregrinos hasta ahora?

He tenido bastante porque no solo celebro de un modo periódico la Misa del Peregrino también les he acompañado los sábados en la Vigilia que se organiza para ellos en la Catedral. En esta Vigilia se va al claustro cantando. Allí quemábamos un trozo de cartón significando el cambio de vida poco digna



Momento en el que el nuevo
Deán jura su cargo

anterior, después con la aspersión con el agua bendita recordábamos nuestro Bautismo y rezando el Credo nos dirigíamos al Altar Mayor. Al final de esta ceremonia se ofrece a los peregrinos la posibilidad de contar la experiencia que habían vivido a lo largo del Camino y había experiencias que eran deliciosas y muy profundas.

Por otra parte yo he confesado bastante en la Catedral en diversas lenguas. No es lo mismo una confesión más común que puede darse en una Parroquia que las que se producen al final del Camino, yo he escuchado confesiones que decían “yo hace cuarenta años que no me confieso”. Eso sucede con mucha frecuencia con los peregrinos.

Hay también peregrinos que llegan a Santiago tras experimentar una vivencia espiritual intensa pero no se atreven a ponerse en manos de un sacerdote y pedir la confesión...

Quizás la gracia que recibimos en el Camino no sea una gracia tumbativa como fue la de San Pablo camino de Damasco, pero pensemos que el Señor continúa llamando porque Él no se mantiene al margen. San Pablo nos recuerda que “Ahora es el tiempo propicio, ahora es el día salvación”, es decir no echéis en saco roto la gracia de Dios, ¿Para qué esperar a mañana? Tratad de tener el encuentro con el Señor.

¿Qué significa la prórroga del Año Santo en este tiempo de pandemia?

Me alegro mucho de que el Papa haya aumentado el Año Santo a todo 2022, ha sido muy generoso. El Camino de Santiago es fuente de espiritualidad para este mundo en el que estamos viviendo y en el cual ya habíamos retirado a Dios de la circulación. Mi miedo era que el hombre llegara a considerarse autosuficiente hasta tal punto que pareciera que Dios no tenía ya nada que contar en su vida. Quizás con esta pandemia el hombre puede ver que no puede solucionar todos los problemas y que tiene que contar con Dios que es el creador del hombre y el que lo mantiene en vida.

¿Qué retos se plantea como Deán?

En cada momento hay que asumir actitudes consonantes con la situación: Así, del mismo modo que no era lo mismo ejercer como Papa hace medio siglo que ejercer como tal hoy, tampoco es lo mismo ser Canónigo o Deán de este Cabildo en la actualidad respecto de lo que lo era hace veinte o treinta años. Hoy nosotros hemos de mirar, ante todo y sobre todo, a los peregrinos. Santiago se ha convertido en un Centro de Peregrinación con una gran afluencia de personas en actitud de búsqueda.

¿Qué espera que los peregrinos encuentren en la Catedral?

El peregrino, siendo llamado aquí a vivir una espiritualidad cristiana dentro de la humana normalidad, ha de encontrar en este santuario jacobeo esos criterios y esa vida que no se encuentra en lugares

Universitarios de Santiago presentan intenciones de oración al Apóstol

descristianizados o de escasa vivencia de la fe. Por lo que a nosotros toca, imitando al Apóstol Santiago, deberemos estimular un tipo de vida íntimamente unida a Cristo, así como la disposición al apostolado, a todo el que hasta aquí llegue.

Ahora que la Catedral está tan remozada, hemos de intentar ofrecer al peregrino, al mismo tiempo que el resplandor artístico, la riqueza espiritual que los peregrinos desean, y de la que nosotros podemos hacerles partícipes, dándoles el alimento de la palabra divina, promoviendo celebraciones del perdón sacramental y de la Eucaristía, memorial que Cristo nos ha dejado y prenda de vida eterna para el creyente.

En ACC recibimos muchísimos correos de personas que quieren ser voluntarios acogiendo a peregrinos en la Catedral y en los albergues del Camino. La situación actual no permite de momento organizar el voluntariado ¿Qué les diría el Deán a estas personas que sienten la vocación de ayudar a los peregrinos y de momento no pueden hacerlo?

De momento que traten de colaborar como voluntarios con Cáritas en sus Parroquias. Con motivo de la pandemia han aumentado bastante las colas en estos servicios. Les diría que colaboren allí o en otra institución semejante porque nosotros no podemos romper con una llamada que viene del Señor a ayudar al prójimo. Pendientes, eso sí, de que cuando se pueda volver a ser hospitaleros retomemos esta actividad. No apagemos el espíritu.



El Camino de Santiago, como tantas otras realidades, está prácticamente vacío en estos tiempos covid. Sin embargo, son bastantes los correos que el grupo Peregrinus, vinculado a la Compañía de Jesús recibe pidiendo que estos jóvenes se acerquen al sepulcro del Apóstol a orar por determinadas intenciones. La realidad es que muchas personas y grupos no pueden cumplir en este momento su deseo de peregrinar realizando el Camino de Santiago como en años anteriores.

Al constatar dicha situación, los universitarios MAG+S de Santiago en colaboración con el programa Peregrinus han puesto en marcha la iniciativa "A los pies del Apóstol Santiago". Consiste en llevar ante los pies del Apóstol las peticiones, intenciones, necesidades, deseos o acciones de gracias, en nombre de cualquier persona o grupo que quisiera presentar dichas intenciones a Santiago haciendo su propia peregrinación y que no pueden hacerlo hasta que la situación sanitaria lo permita.

Para enviar las peticiones o intenciones personales o grupales los jóvenes universitarios de Peregrinus atienden una cuenta de correo electrónico (peregrinusignaciano@gmail.com). Una vez recibida la intención, los jóvenes se encargan de organizar y repartirlas entre ellos para tener un momento orante ante el sepulcro del Apóstol. Una vez cumplida la oración ante el sepulcro de Santiago por esa intención, estos voluntarios responden personalmente al remitente haciéndole saber que ya se ha presentado esa oración ante el Santo Apóstol.

Una imagen de la Inmaculada será portada en peregrinación desde Zaragoza hasta Santiago

Un grupo de laicos y sacerdotes han puesto en marcha, bajo el lema “Madre, ven” una peregrinación que llevará por toda España una imagen de la Inmaculada Concepción llegada desde Éfeso por avión expresamente para este evento. Éfeso, en la actual Turquía, es el lugar donde la Virgen María vivió sus últimos años en compañía de San Juan Evangelista. Su casa fue descubierta en el siglo XIX y es hoy lugar de culto y devoción.

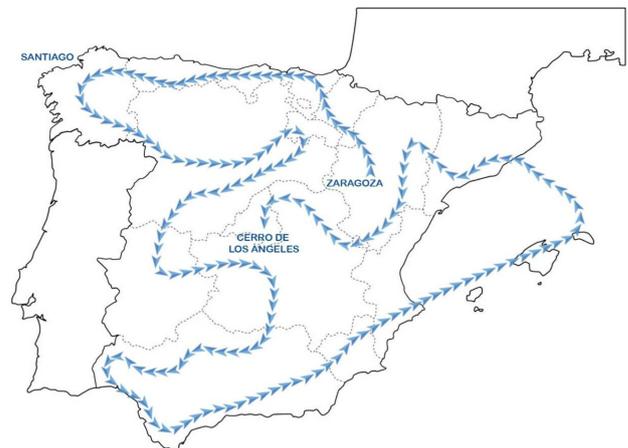
La peregrinación “Madre, ven” saldrá el mes de mayo desde la basílica del Pilar de Zaragoza y recorrerá los lugares más significativos de la espiritualidad mariana en España. A su paso será recibida por diversos obispos que ya han comprometido su participación. La imagen visitará la catedral de Santiago de Compostela en el Año Jubilar y concluirá su camino en el santuario del Cerro de los Ángeles el 12 de octubre.

“Queremos recordar la visita de la Virgen María al Apóstol Santiago peregrinando una imagen de la Inmaculada desde Zaragoza hasta Compostela y por los lugares más significativos de la espiritualidad mariana en España”, explica Jaime Bertodano, vicario de Apostolado Seglar de la diócesis de Getafe. Fue en esta localidad madrileña donde comenzó a fraguarse el proyecto: “Somos un grupo de laicos y sacerdotes que queremos llevar a la Virgen a nuestros hermanos para pedirle consuelo y esperanza en Cristo. Y también la renovación de esos santuarios como lugar de gracia, y la de España como Tierra de María”.

El sacerdote recuerda que consuelo y esperanza fue lo que la Virgen le dio a Santiago Apóstol cuando se le apareció en carne mortal en el Pilar de Zaragoza. La finalidad de la peregrinación es “enraizarnos de nuevo en la fe en Jesucristo”: “A nivel social, espiritual y eclesial necesitamos y pedimos la ayuda de María para esta situación y para el reto de la reevangelización de España. España es tierra de María y no ha dejado deserlo”.

Loyola, Santo Toribio de Liébana, Covadonga, Guadalupe o el Rocío son algunos de los santuarios que acogerán la imagen peregrina.

La peregrinación durará aproximadamente seis meses, de mayo a octubre, en dos partes. Primero, a pie y a caballo desde Zaragoza a Santiago de Compostela, donde llegará el 25 de julio, festividad del Apóstol.



Y luego, desde allí, la imagen recorrerá de agosto a octubre distintos santuarios marianos que lo soliciten, culminando con la celebración de Nuestra Señora del Rosario en Alcalá de Henares el 7 de octubre, y la del Pilar, el 12 de octubre, en el Cerro de los Ángeles.

Quienes lo deseen podrán apuntarse como voluntarios para la organización o hacer la peregrinación junto a la Virgen. “La idea es que sea acompañada en el trayecto por los fieles de las diócesis por donde pase y que puedan organizarse los momentos litúrgicos y de oración”, explican los laicos responsables de la organización: “Es un camino de fe. Cada peregrino se organiza para caminar el día que quiera. Se procurará la Misa diaria y una Vigilia cada noche si fuera posible”.

Toda la información sobre “Madre, ven” y la forma de apuntarse como voluntario pueden encontrarse en el portal www.madreven.es



La esperanza y las experiencias del Camino hilan los contenidos del próximo congreso de ACC

El IX congreso se celebrará los días 23, 24 y 25 de septiembre

El Año Santo Compostelano 2021 se ve marcado de forma honda por la pandemia y sus consecuencias. A pesar de ello la Iglesia seguirá adoptando una actitud de acogida acorde con la situación vigente. ACC, tras haber enfocado su congreso en las últimas ediciones a la preparación del Año Santo, desea centrarse en esta ocasión en la huella que la peregrinación deja en los peregrinos. Se pretende así abordar la experiencia del camino desde diversos puntos de vista pero mirando de forma particular a la esperanza que el hacer el camino supone en estos tiempos de pandemia. Ello nos obliga a replantear algunas cosas, siendo fieles a nuestra tarea de acoger e iluminar nuestra tarea de servidores de los peregrinos, de ahí el ilustrativo lema de este año: **Año Santo Compostelano: Renacer a la esperanza.**

Una forma, siempre actual, para acercarnos a la realidad "peregrinante" de la condición humana es el género literario de los relatos y experiencias de peregrinos. En todos los tiempos han dejado plasmados no solo su impresión sobre el camino y su paisaje exterior, sino la realidad personal más frontal, del ser para sus contemporáneos y el futuro.

En 2020 el congreso que se había programado se celebró, aunque variando de forma notable la fórmula, fue un congreso presencial y telemático. El aforo muy limitado por las medidas de carácter sanitario dio pie a que ACC abriera la puerta a los eventos a través de internet. De esta forma aumentó el número de países y continentes a los que llegaron las intervenciones del congreso de forma que la experiencia resultó muy enriquecedora y positiva.

Se proyecta ahora celebrar el congreso de 2021, que será el IX, siguiendo también la fórmula de 2020, con una presencialidad en función de las restricciones que estén vigentes en el momento de la celebración, pero también con la vía telemática abierta a tantas personas como deseen participar.

Los congresos suponen una formación continua para los voluntarios de ACC, por ello su periodicidad anual es considerada por la fundación como imprescindible. Además, la publicación de todas las intervenciones en video en *You Tube* y la edición física de las actas de las ponencias constituye un material que se pone al servicio de toda la comunidad de los estudiosos jacobeos.

Los gallegos ‘toman’ el Camino de Santiago en las primeras semanas de primavera

Con la llegada de la primavera y la celebración de la Semana Santa coincidió también cierto alivio en las restricciones de movilidad decretadas por la pandemia. Los días en torno a la Pascua vieron cierto repunte en el número de peregrinos que concluyeron su Camino y se registraron en la Oficina de Acogida al Peregrino. También la Catedral, deslumbrante tras su restauración, acogió un alto número de visitantes los días de Semana Santa con alta participación en los sagrados oficios del Triduo Pascual.

El Domingo de Resurrección, con 272 peregrinos, supuso el día que más Compostelas se expidieron. Cabe señalar la excelente actitud y cumplimiento del cierre perimetral autonómico de los peregrinos llegados estos días, ya que en torno al 90% eran gallegos. El porcentaje de gallegos que hacían el Camino de Santiago no resultaba especialmente significativo y sin embargo en esta circunstancia han sumado un total más elevado que en la Semana Santa de años anteriores.

Las llamadas telefónicas y mensajes de correo electrónico que se reciben en la Oficina de Acogida al Peregrino, sin embargo, provienen de todos los rincones de España y también de países europeos. Este interés por peregrinar a Compostela en este Año Santo augura que en cuanto la situación sanitaria lo permita los caminos jacobeos se llenarán nuevamente de vida.

Con la finalidad de ofrecer a los peregrinos la debida atención material y espiritual que su condición de viajeros de los sagrado merece, ACC tiene la firme intención de poder organizar sus programas de voluntariado, al menos, en la segunda mitad del verano. En este sentido son también innumerables las peticiones que se están recibiendo en la oficina de la fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago. De momento no se puede concretar el tiempo ni el modo en que el voluntariado podría llevarse a cabo, pero en sucesivas comunicaciones se informará sobre este particular.



Un grupo de peregrinos muestra la Compostela que obtuvieron tras recorrer el Camino Portugués desde Tui

Un albergue de peregrinos acoge temporalmente a migrantes

La crisis migratoria que vive en los últimos meses la frontera franco-española de Irún, a donde recalán decenas de migrantes africanos con intención de llegar al país galo, se produce mientras el Camino de Santiago se encuentra vacío peregrinos. La llegada de migrantes viene produciendo una urgente necesidad de alojamiento y ayuda humanitaria en Irún ya que los medios dispuestos se ven desbordados. La Asociación Jacobea Irún-Bidasoa *Jakobi*, teniendo conocimiento de esta problemática, ha llegado a un acuerdo con el servicio de Bienestar Social del Ayuntamiento de Irún para ofrecer, de forma temporal, las instalaciones del Albergue de Peregrinos a la acogida de migrantes.

Este ofrecimiento fue gratamente recibido por las instituciones públicas y provocó un rápido acuerdo con el Ayuntamiento y con la Cruz Roja. Dado que el albergue se encontraba cerrado por motivos del Covid-19, ha sido posible que la noche del cinco de marzo pernoctaran los primeros migrantes. El acuerdo contempla que en caso de que la Asociación Jacobea se viera en la necesidad de atender a peregrinos, las instituciones buscarían otra solución a esta situación.



ACC publica el directorio para la preparación de la peregrinación

Con motivo del Año Santo Compostelano son numerosas las publicaciones que se están editando para ayudar a aquellas personas o grupos que desean peregrinar con sentido cristiano hasta la tumba del Apóstol Santiago. La Vicaría de Enseñanza de la Archidiócesis, por ejemplo, preparó una carpeta que contiene 11 unidades didácticas agrupadas bajo el título "Temas de Reflexión Cristiana".

ACC en colaboración con la Delegación Diocesana de Liturgia ha editado así mismo un directorio que pretende ser de ayuda para la preparación de la peregrinación en comunidades cristianas. Así se presentan tres meditaciones que pueden hacerse como preparación antes de hacer el Camino o sencillamente visitar la Catedral para obtener las indulgencias del jubileo compostelano. El primer tema a tratar es "La vida como peregrinación", seguido de "Peregrinar al sepulcro del Apóstol" para en último lugar reflexionar acerca de "La peregrinación y el Jubileo Compostelano".

Esta pequeña publicación contiene además varios recursos para celebraciones litúrgicas: la celebración comunitaria de la Penitencia, diversos formularios para la celebración de la Santa Misa en relación con la peregrinación, y un modelo para realizar la Bendición del peregrino.

Este material se puede obtener contactando con la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago mediante el correo electrónico info@acogidacristianaenelcamino.es o el teléfono 981 568 846.

La Diócesis de Bilbao constituye un grupo de trabajo en la pastoral del Camino

La diócesis de Bilbao ha constituido un Departamento sobre el Camino de Santiago. Esta nueva área, inexistente hasta ahora, se ha considerado necesaria a tenor de la gran afluencia de peregrinos que recalán por Vizcaya en los últimos años. El nuevo Departamento cuenta con la dirección de Don Patxi Malo de la Fuente, actual párroco de San Esteban de Etxebarri y tiene ante todo la intención de ofrecer una atención espiritual a los peregrinos.

En este sentido, el sacerdote vizcaíno señala que es importante que la Iglesia ofrezca una atención pastoral cercana, hospitalaria y entrañable a quien sale de su casa y se encamina a un lugar santo con la actitud interior de dejarse interpelar por los acontecimientos y las vivencias de ese camino.

La pandemia también ha afectado a este proyecto surgido en la Diócesis de Bilbao. Se creó una comisión de voluntarios para atender a los peregrinos pero debido al covid-19 ha resultado imposible poner en marcha la labor programada. Sin embargo han encauzado sus pro-

yectos de otra manera, en el tiempo de confinamiento han puesto las bases organizativas de la red de puntos de acogida que establecerán jalónadamente por las diversas etapas que recorre el Camino por la provincia de Vizcaya. También han creado un espacio en la web diocesana (www.bizkeliza.org/caminosantiago/) donde poco a poco van incorporando material de gran utilidad para los peregrinos.

Tal y como informan en esa página de internet, por Vizcaya pasan dos rutas del Camino de Santiago. Una de ellas es una parte del Camino del Norte, también llamado Camino de la Costa, que entrando desde Guipúzcoa por Marquina, atraviesa Vizcaya unos 100 kilómetros. Cruza Cenarruza, Guernica, Bilbao, Portugalete y sale por Cobarón para entrar en Cantabria. La otra ruta es la llamada Camino Olvidado. Este se desvía en Bilbao, remonta el río Cadagua atravesando las poblaciones que este riega hasta llegar a Balmaseda, desde donde se adentra en la provincia de Burgos y continúa por el trazado del Camino Francés hasta Santiago.



Don Patxi Malo de la Fuente es el Delegado de Peregrinaciones de la Diócesis de Bilbao

Los encuentros programados para 2021 se celebrarán telemáticamente mientras duren las restricciones de movilidad

No son preferidos por nadie, pero los encuentros y reuniones telemáticas se han convertido ya en habituales en la actividad de ACC. Al principio resultó muy extraño pues el contacto próximo, cara a cara y cálido es un aspecto esencial del Camino de Santiago y ese clima siempre ha regido los eventos de ACC. Pero ante la imposibilidad de hacerlo de otro modo y bajo el deseo de mantener la maquinaria de la organización en marcha, se han producido diferentes reuniones por videoconferencia.

Las dos últimas sesiones del Patronato de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago se celebraron telemáticamente. La misma fórmula se viene utilizando para las reuniones periódicas que el Delegado de Peregrinaciones mantiene con las asociaciones internacionales de acogida por idiomas. En estos encuentros participaron junto a Don Segundo Pérez, Martina Hänz, por la asociación de habla alemana, Daniel Ragot, en representación del grupo francés, Alicia Pérez fcJ, en nombre de Camino Companions de la acogida en inglés y Herman J.R. Velvis, recientemente elegido responsable de Relaciones Internacionales del Hogar de los Países Bajos en la acogida en holandés. Participaron también Pilinchi Romero RSCJ, en nombre de ACC y Susana Río por la Archicofradía del Apóstol.

Webinar para sacerdotes y religiosas

La programación de ACC para 2021 ofrece una amplia agenda de encuentros y actividades formativas en torno a la acogida en el Camino de Santiago que en un principio se planteaban de forma presencial. Sin



embargo, aunque la situación sanitaria apunta a que en los próximos meses la peregrinación podrá volver a desarrollarse con normalidad, las restricciones todavía vigentes desaconsejan la organización del Encuentro para sacerdotes convocándolos presencialmente.

En su lugar, ACC ha proyectado un Webinar destinado a los sacerdotes, religiosos y religiosas que atienden a los peregrinos en las diferentes rutas de peregrinación. Este boletín se publica en vísperas de la celebración de esta reunión telemática y ya se ha recibido la inscripción de representantes de diversas diócesis y congregaciones religiosas. Esta será la primera vez que se desarrolle de forma telemática.

La conferencia central del encuentro corre a cargo del nuevo Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Francisco José Prieto quien compartirá sus reflexiones acerca del Año Santo Compostelano como tiempo para la Nueva Evangelización.

Posteriormente algunas comunidades religiosas y sacerdotes exponen de forma breve y dinámica sus experiencias, tras ello se abre un tiempo para la participación de todos los que deseen hacer algún comentario.





La belleza de la Catedral*

Don Daniel C. Lorenzo Santos
Director de la Fundación Catedral

El Románico sencillo conforma el espacio interior de nuestra Basílica, no muy grande, que aumenta su esbeltez con el peralte de los arcos formeros que elevan la tribuna para el fin primordial de acoger la peregrinación. Del mismo modo se fueron formando las plazas circundantes, respondiendo a una deliberada intención urbanística de la Iglesia con el fin de ampliar el espacio de recepción y disfrute ciudadano para poner de relieve un conjunto admirable.

Aquella primera catedral fue construida por y para una sociedad medieval impregnada, en el imaginario europeo convencional, de un oscurantismo del que no es merecedora. Una sociedad en progreso en la que circulaban las ideas, la ciencia, la cultura, arte, literatura y música. A lo largo de los siglos la Catedral fue transformándose con otras artes. El Gótico en las capillas de la cabecera, el Renacimiento en el crucero, dando paso a un templo más luminoso, expresión de una sociedad que, al compás del descubrimiento del mundo, se asienta en un género humano consciente, emancipado de miedos irracionales. Después, en unos siglos que encubren bajo el brillo y la fiesta un sentimiento trágico de la existencia, el Barroco crea una nueva envolvente, un elogio de la espiritualidad y la vida en sus formas religiosas y laicas, con una arquitectura más potente y densa y una ornamentación que, aunque no lo parezca, sigue un orden que integra arquitectura, escultura, pintura y artes suntuarias.

La importante inversión de las administraciones que colaboraron con la Fundación Catedral ha permitido, por primera vez en la historia, acometer un programa global que, siguiendo las directrices iniciales del plan director de la Catedral, ha ido evolucionando a través de la redacción de los proyectos y la ejecución de las obras, a niveles superiores de conocimiento de la construcción de la catedral, al tener la oportunidad de levantar los estratos sucesivos y desentrañar el enigma de su fabricatio.

Parte de ese enigma lo constituye la belleza que permanecía obnubilada por las filtraciones y las capas de líquenes y contaminación interior y exterior, así como por la yuxtaposición de elementos, fuesen mobiliarios o arquitectónicos, que no se pueden considerar patrimoniales. Bajo esa envolvente hubo que buscar, reencontrar la belleza, permitir que las artes principales, Románico, Gótico, Renacimiento y Barroco, se conjuguen con limitadas apoyaturas contemporáneas para explicar el conjunto excepcional de la basílica al servicio de la fe, la liturgia y la habitabilidad de fieles y peregrinos.

La Casa de la Fábrica es el lugar en el que se generan ideas y se articula el trabajo en equipo de arquitectos, historiadores del arte, restauradores, arqueólogos, técnicos, ambientalistas, medio centenar de profesionales cooperando en una toma de decisiones imprescindibles para corregir

* Artículo publicado el 17/IV/21 en El Correo Gallego

las patologías de la Catedral, severas en muchos casos, y para orientarla a aquellos usos derivados de la potencia de la peregrinación que estaban sin resolver, asegurando la relación adecuada entre todos ellos.

La intervención se ha desarrollado de arriba abajo, empezando por las cubiertas de la cabecera y las naves, reponiendo su revestimiento pétreo que seguirá garantizando un recorrido indispensable para entender la relación entre ciudad y catedral. Antes se había acometido la restauración de la inmensa fachada del Obradoiro, tan compleja, con su escalinata y rejería, que ahora mismo se están concluyendo, y la fachada de la Inmaculada, para continuar por el Pórtico Real, la Puerta Santa, el lienzo de la Quintana y la puerta de Abades, estabilizando elementos ornamentales, las torres del Reloj, del Tesoro y de la Vela, la panda este del claustro y, simultáneamente, las obras interiores en capillas y paramentos. Todas estas actuaciones han ido sacando a la luz significativos elementos escondidos que dan pautas para interpretar la historia constructiva.

La intervención en el lienzo norte ha permitido recuperar un pequeño recinto olvidado, especie de gozne entre las capillas de la Comunión y del Cristo de Burgos, de singular arquitectura atribuida a Lois Monteagudo sobre la primitiva capilla de Don Lope, donde Álvaro Siza crea un íntimo lugar funerario. Del mismo modo, en el transepto norte una pequeña capilla se habilita como austero homenaje a Teodomiro, primer creyente en la presencia del apóstol Santiago en el lugar sepulcral descubierto por Paio el eremita. Se crean nuevas zonas penitenciales habilitando las propias capillas absidiales como confesionario mayor y un discreto mobiliario como soporte de su privacidad y silencio.

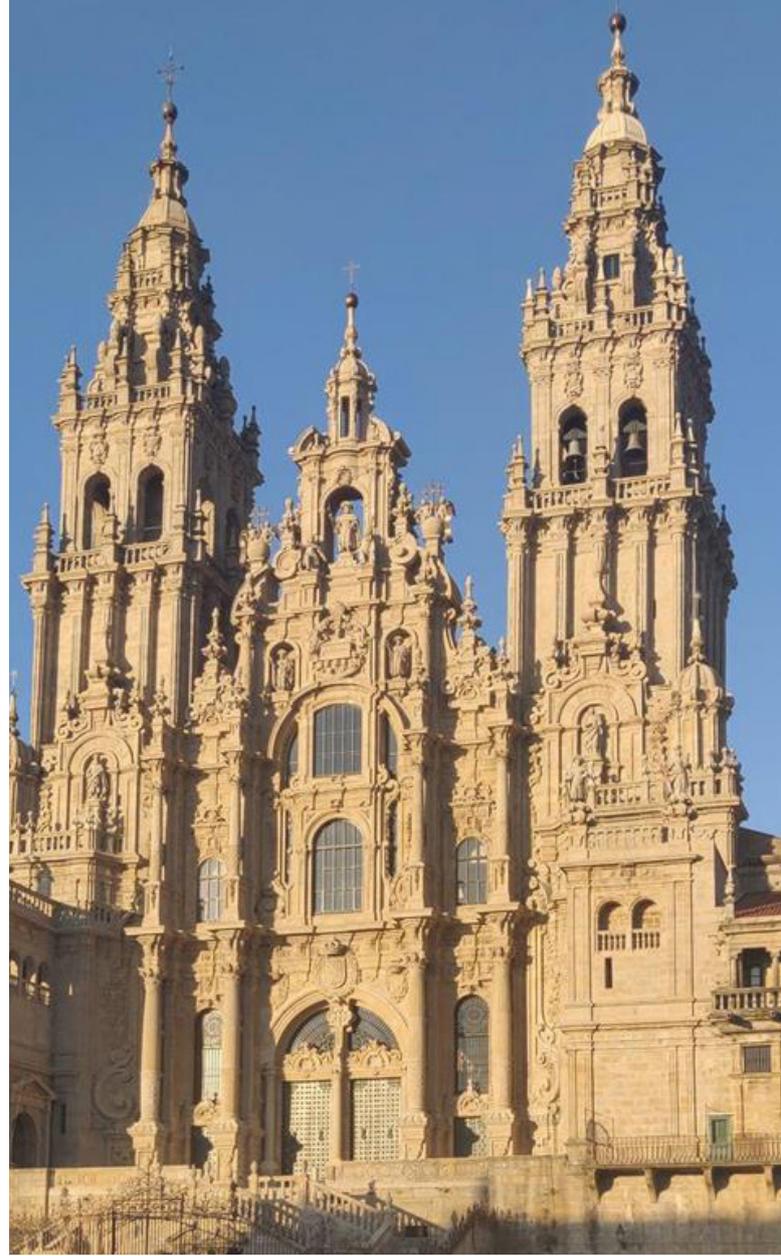
Se ha restaurado el espectacular conjunto formado por el aparato lígneo y las pinturas de la Capilla Mayor y del presbiterio, así como la rejería y mármoles de la girola. Se desmontaron con esmero los revestimientos de plata para proceder a su restauración. Se sustituyeron todas las carpinterías para garantizar una mejor ventilación, sometida durante años a un estudio específico para in-



tentar equilibrar la difícil relación ambiental entre interior y exterior, que resulta fundamental para asegurar la conservación preventiva, que es la clave del futuro de la Catedral.

Se ha renovado el presbiterio y el mobiliario, desarrollado por la Casa de la Fábrica, y reformulado la iluminación interior, compatibilizando la luz natural con nuevas luminarias suspendidas, que aparecen y desaparecen, y las votivas que dan sentido a los ángeles tenantes que rodean a girola.

El silencio se romperá con los sonidos del órgano, restaurado y afinado mientras, al final, el espacio sublime del Pórtico de la Gloria, conservado de acuerdo con los más rigurosos cánones internacionales, tanto la piedra como las pinturas, obliga a abordar su conservación como si fuese un códice y, al mismo tiempo, mantener su espiritualidad, a la espera de ser reintegrado al conjunto catedralicio si se consigue compatibilizar los ambientes hoy segregados para acometer las obras del interior.



Como cada Año Santo, la linterna de la Torre del Reloj se convierte en faro para el peregrino

Como sucede cada Año Santo Compostelano, la linterna que corona la Torre del Reloj permanece encendida, de manera que se convierte en faro, a modo de guía y señal de la meta del Camino, que es el sepulcro del Apóstol Santiago en la Catedral.

La linterna fue ideada por el arquitecto Domingo de Andrade, como parte de su proyecto para la reformulación barroca de toda la torre, terminada hacia 1680.

La tradición establece que dicha linterna se encienda durante los años jubilares, algo que ha llegado hasta nuestros días. En la actualidad, son dos focos de tecnología led los que proporcionan luz a la linterna, de manera que puede observarse desde varios kilómetros a la redonda. Dichos focos emiten una luz cálida con temperatura de color de 2.200 K, lo que le da un aspecto semejante a una llama.

La peregrinación después de la pandemia

Don Segundo L. Pérez López

Delegado de Peregrinaciones de la Catedral de Santiago

Estamos en una situación de desconcierto, sufrimiento y deseo de que todo cambie. No puede decaer nuestra esperanza a pesar de tanto dolor como vemos a nuestro alrededor. A nuestro alrededor viven personas que están deseando hacer el camino de Santiago, para reconciliarse consigo mismas con la humanidad y con Dios. En las motivaciones, que señalan los peregrinos para hacer el camino, abundan las personales y de fe. Hemos bajado mucho en número pero no en calidad.

¿Cómo se hace realidad esto en lo que significa la experiencia peregrinante de aquellos hombres y mujeres que, hoy como ayer, emprenden el camino de Santiago y llegan a este Santuario Catedral para renovarse interiormente ante el sepulcro del Apóstol?

Podemos traer a colación un breve pasaje de la obra anónima, El Peregrino Ruso:

«Por la gracia de Dios soy hombre y cristiano; por mis hechos, un gran pecador; por mi condición, un peregrino sin techo, muy pobre, que va errando de lugar en lugar, mis bienes, un hatillo al hombro con un poco de pan seco y una sagrada Biblia que llevo bajo la camisa. No tengo nada más».

Probablemente esta puede ser la imagen de cualquier hombre o mujer de nuestro tiempo, que anda a la procura de una respuesta sobre sí mismo. La búsqueda y la salida a los caminos y avatares de la vida, de tantas existencias atormentadas, nos lleva a la pregunta radical acerca de lo que aporta el cris-

tianismo en el concierto de las diversas antropologías que se debaten en la actualidad por el dominio de las conciencias. ¿Acaso ligeros de equipaje, y con la Palabra de Dios en la mano, no tendremos suficiente para que cada persona encuentre la vocación a que ha sido llamada?

La palabra de Dios y la Eucaristía nos acompañan en esta peregrinación hacia el Pórtico de la Gloria, antesala de la Jerusalén celeste, de la que la vida humana es signo vivo y visible. Cuando la hayamos alcanzado se abrirán las puertas del Reino, abandonaremos nuestro sayal de viaje y el bordón de peregrinos, y entraremos en nuestra casa definitiva «para estar siempre con el Señor». Él estará en medio de nosotros «como quien sirve», y cenará con nosotros y nosotros con Él. Todos los cristianos somos invitados a tomar parte en esta gran peregrinación que Cristo, la Iglesia y la humanidad han recorrido y deben continuar recorriendo en la historia. La meta hacia la cual se dirige debe convertirse en «la tienda del encuentro», como la Biblia denomina al tabernáculo de la alianza. Es aquí, hoy como entonces, donde tiene lugar un encuentro fundamental que revela dimensiones diversas y se ofrece bajo aspectos diferentes.

¿Cómo no identificar este hecho con uno de los mayores retos para hacer presente el Evangelio en nuestra cultura occidental? La propuesta cristiana se ve interpelada por ofertas diversas. El tema de la peregrinación es uno de los signos de la era presente, de forma especial entre los jóvenes. Así lo ha entendido el Papa san Juan Pablo II y ha intentado



dar cauces y respuestas pastorales a es este nuevo «signo de los tiempos».

«La peregrinación es un anuncio gozoso de la fe. Un camino personal en el que los peregrinos... se convierten en intrépidos y celosos apóstoles... para anunciar, con renovado vigor, a las nuevas generaciones la Buena Nueva, impregnando con ello la vida personal, familiar y social».

Santiago de Compostela y su peregrinación son realmente un manantial evangelizador en la coyuntura actual de Europa y en el umbral del tercer milenio. En el libro-entrevista Cruzando el umbral de la esperanza recuerda, san Juan Pablo II, en el capítulo titulado «El reto de la nueva evangelización»: «En 1989, en Santiago de Compostela, en España, se desarrolló la Jornada Mundial de la juventud. La respuesta de los jóvenes, sobre todo de los europeos, fue extraordinariamente calurosa. La antiquísima ruta de las peregrinaciones al santuario de Santiago apóstol vibró nuevamente de vida. Es

sabida la importancia que este santuario -y en general las peregrinaciones- tuvo para el cristianismo; en concreto, es conocido su papel en la formación de la identidad cultural de Europa. Pero casi a la vez que este significativo evento, se alzaron voces que decían que el ‘sueño de Compostela’ pertenecía ya, de modo irrevocable, al pasado, y que la Europa cristiana se había convertido en un fenómeno histórico que había que relegar ya a los archivos. Mueve a reflexión un miedo semejante, frente a la nueva evangelización, por parte de algunos ambientes que dicen representar la opinión pública».

Existe la necesidad de un anuncio evangélico que se haga peregrino junto al hombre, que se ponga en camino con la joven generación. La predicación de la buena nueva de la salvación reclama ardor y entusiasmo; hablar del evangelio de forma triste y cansina es incoherente.

El Papa Benedicto XVI, no hace muchos años, hablando del diálogo entre fe cristiana y cultura laica,

propone los siguientes retos para incidir evangélicamente en la cultura moderna:

«Lo que más necesitamos en este momento de la historia son hombres que, a través de una fe iluminada y vivida, hagan que Dios sea creíble en este mundo. El testimonio negativo de cristianos que hablaban de Dios y vivían contra Él, ha oscurecido la imagen de Dios y ha abierto la puerta a la incredulidad. Necesitamos hombres que tengan la mirada fija en Dios, aprendiendo ahí la verdadera humanidad.

Necesitamos hombres cuyo intelecto sea iluminado por la luz de Dios y a quienes Dios abra el corazón, de manera que su intelecto pueda hablar al intelecto de los demás y su corazón pueda abrir el corazón de los demás.

Sólo a través de hombres que hayan sido tocados por Dios, Dios puede volver entre los hombres”. El Papa Francisco nos lo ha recordado bellamente en este tiempo pascual:

Hay una antigua regla de los peregrinos que dice que el verdadero peregrino debe llevar el paso de la persona más lenta. Y Jesús es capaz de esto, lo hace, no acelera, espera a que demos el primer paso. Y cuando llega el momento, nos hace la pregunta. En este caso está claro: “¿De qué vais hablando?”. Hace como que no sabe para hacernos hablar. Le gusta que hablemos. Le gusta oír esto, le gusta que hablemos así, para escucharnos y responder nos hace hablar. Como si se hiciese el ignorante, pero con mucho respeto. Y luego responde, explica, hasta el punto necesario. Aquí nos dice: «¿No

era necesario que el Cristo padeciera eso para entrar así en su gloria?”. Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les fue explicando lo que decían de él todas las Escrituras».

Explica, aclara. Confieso que tengo curiosidad por saber cómo explicó Jesús para hacer lo mismo. Fue una hermosa catequesis.

Y luego el mismo Jesús que nos ha acompañado, que se ha acercado a nosotros, simula ir más allá para ver la medida de nuestra inquietud: “No, ven, ven, quédate un poco con nosotros”. Así es como se da el encuentro. Pero el encuentro no es sólo el momento de partir el pan, aquí, sino que es todo el camino. Nos encontramos con Jesús en la oscuridad de nuestras dudas, incluso en la fea duda de nuestros pecados, Él está ahí para ayudarnos, en nuestras inquietudes... Está siempre con nosotros. El Señor nos acompaña porque quiere encontrarnos. Por eso decimos que el núcleo del cristianismo es un encuentro: el encuentro con Jesús. “¿Por qué eres cristiano? ¿Por qué eres cristiana?”. Y mucha gente no sabe decirlo. Algunos, por tradición. Otros no saben decirlo, porque han encontrado a Jesús, pero no se han dado cuenta de que era un encuentro con Jesús. Jesús siempre nos está buscando. Siempre. Y nosotros tenemos nuestra inquietud. En el momento en que nuestra inquietud encuentra a Jesús, comienza la vida de la gracia, la vida de la plenitud, la vida del camino cristiano. Él camina con nosotros en todos nuestros momentos. Es nuestro compañero de peregrinación. Por eso no tenemos miedo a ponernos en camino a pensar de la pandemia.



Custodiando la Catedral, protegiendo a los peregrinos

Ricardo Sanz Marcos

Jefe de seguridad de la Catedral de Santiago

Aunque la pandemia COVID-19 lo ocupa todo, y de una forma lógica afecta de manera central a la seguridad “en términos absolutos y generales”, la protección de una Catedral tiene que obedecer a otros objetivos relacionados con las personas, las instalaciones y las funciones de la misma.

El nivel de alerta actual en España, y prácticamente en la totalidad de la Europa Comunitaria, ha ascendido hasta situarse en el segundo nivel, por debajo del nivel máximo, previo a un estado de guerra. La causa no es otra que las amenazas ciertas del radicalismo fundamentalista islámico, que en el caso de nuestro país ha situado a Al Andalus (nombre que recibió la península ibérica bajo dominación musulmana desde los siglos octavo al quince) como objetivo prioritario para su califato islámico.

Nuestra experiencia protegiendo el patrimonio cultural se centra principalmente en proyectos relacionados con la Iglesia Católica española, poseedora de casi el 80% del Patrimonio Cultural de nuestro país. España, dependiendo de la fuente, es el primer o segundo país (disputado con Italia) en número de Patrimonio Cultural del mundo. Entendemos la seguridad desde el punto de vista de la Gestión de Seguridad, con un marcado acento de resiliencia en todo aquello que tenga que ver con manejar riesgos. Para poder entender como es nuestro

sector en mi país expondré en estas líneas cual es la función de seguridad en uno de los espacios más interesantes para ejercer nuestra profesión, La Catedral de Santiago de Compostela. Para entender lo especial de esta “instalación” sería conveniente que vieran la película “THE WAY” de Martin Sheen y Emilio Estévez.

La Catedral de Santiago es patrimonio de la humanidad, y desde el siglo doce, ha visto incrementar su patrimonio cultural, teniendo una planta románica y una mezcla de diferentes estilos, gótico, renacentista, barroco...pero lo realmente importante es que recibe al año más de cuatro millones de visitantes de más de 126 países diferentes, atraídos por la fe del Camino de Santiago, su cultura, gastronomía, paisajes, la gente... Como responsable de la Seguridad lo primero que tenemos que pensar es en proteger a esas personas que depositan su confianza en nosotros y a las personas que de forma directa tienen relación con la Catedral: empleados, científicos, personas de contratas...no tenemos que olvidar que la Catedral dispone de un Archivo con un valor incalculable, y un Museo que recibe unas 100.000 personas al año.

Además de las personas debemos proteger las actividades que la Catedral alberga, es decir, las funciones que tiene. EL culto, que es la razón fundamental

de su existencia, la investigación que llevan a cabo profesionales de diversas materias relacionadas con la arquitectura, el arte, la conservación del patrimonio cultural, la docencia, el turismo, investigadores que bucean en los legajos de su archivo, la administración propia como organización... otra actividad, la más numerosa, es la cultural, la relacionada con la visita cultural y turística del complejo catedralicio. Es decir el reto debido a las numerosas actividades complica nuestra función como gestores de seguridad.

Y para finalizar, y no menos importante, somos garantes de la protección preventiva del enorme legado cultural que supone la Catedral en sí misma y los bienes muebles que contiene. Al ser Patrimonio de la Humanidad, tenemos el nivel más alto de protección que establece la UNESCO, con las obligaciones que el mismo conlleva.

Los riesgos a los que nos enfrentamos principalmente son: robo, expolio, incendio, sabotaje, fraude interno, amenazas de artefacto explosivo por parte de los radicales de extrema izquierda y del islamismo radical terrorista. Teniendo siempre como prioridad aquellos que afectan en primer lugar a las personas.

En España, la extrema izquierda radical, tiene como objetivos aquellos que son símbolos del sistema, como la monarquía, la religión, la cultura... con lo que la Catedral de Santiago, recibe cada año decenas de manifestaciones y marchas de claro signo político radical y varias amenazas de colocación de artefacto explosivo. Es decir no nos aburrirnos.

Los medios con los que tenemos que mitigar esos riesgos, se van mejorando año tras año, contando con la tecnología, los procedimientos y los recursos humanos suficientes que marca nuestro Plan de Seguridad Integral. Los indicadores de seguridad que nos guían en el cumplimiento de los objetivos, son satisfactorios aunque nunca podremos estar satisfechos del todo.

La colaboración con las fuerzas policiales y de emer-

gencia es otro apoyo necesario que nuestra legislación y estrategia prevén para el correcto funcionamiento de nuestra seguridad. En los ejercicios de simulacro, ponemos al día la coordinación necesaria entre nuestros medios y los exteriores, experiencia ajustada por el trabajo diario con policías, bomberos, sanitarios...

Cuando tenemos que persuadir a nuestros “jefes” es decir a los propietarios de la Catedral de Santiago, los sacerdotes. Son personas que su “negocio” es encargarse de las almas de la gente y que carecen de una cultura de seguridad profesional, con lo que tengo que demostrar día a día que la confianza que han depositada en mí va por el buen camino. Tenemos que persuadir a los propietarios y directivos con indicadores de seguridad efectivos, como en cualquier otra corporación de que la gestión de seguridad ayuda a los objetivos de su organización.

Ampliando de nuevo el foco, el inmenso legado en Patrimonio Cultural que en España tenemos que proteger, exige unos nuevos métodos y unas nuevas estrategias; el mundo está cambiando, las necesidades están cambiando y la gestión de seguridad también está cambiando.

Para llevar a cabo una protección eficaz de nuestro Patrimonio Cultural es necesario realizar un esfuerzo que nose base únicamente en un colosal despliegue de instalaciones tecnológicas a discreción, con la consecuentemovilización de grandes presupuestos, impensable hoy en día y de dudosa utilidad práctica. Es más bien cuestión de voluntad y de confianza en la Gestión de Seguridad. Para proteger hay que conocer y lo primero de todo es completar el inventario a nivel nacional para, en función de los riesgos que se detecten, ordenar y planificar unas soluciones que en principio serían de procedimientos internos de funcionamiento y sobre todo de formación. La formación es la piedra angular de toda la Planificación de Seguridad, ya que al involucrar a las personas cercanas al Patrimonio Cultural: alcaldes, vecinos, párrocos, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, etc., estamos dando un paso de gigante en la socialización

de la protección de nuestro Patrimonio, sin grandes inversiones y con ideas muy focalizadas en aportar soluciones de seguridad y conservación. Es fundamental que la sociedad, los ciudadanos, conozcan y valoren su Patrimonio Cultural para que sigan conviviendo con él siendo conscientes de su importancia como legado histórico-científico-religioso y de su importancia económica en sus vidas. Siguiendo una estructura técnica de la solución, debemos entender la Seguridad como un elemento más dentro de la gestión integral del Patrimonio Cultural. Es decir, como gestores de seguridad, debemos aportar nuestra experiencia y profesionalidad para que los objetivos generales de la institución donde operamos se logren, generando valor añadido.

Nuestra función tiene una prioridad por encima del resto, la protección de las personas que tienen relación con el espacio protegido. Siempre primero las personas. Analizamos aforos, flujo de personas, controles de acceso y acreditaciones, etc., ayudando a los objetivos generales de nuestra institución. Evaluamos las posibles emergencias y situaciones de crisis, creando procedimientos para la recuperación de las actividades en el menor tiempo posible.

En definitiva, demostramos que la Gestión de Seguridad es viable y posible en edificios singulares (por su construcción, materiales, antigüedad, usos, situación) de nuestro Patrimonio Cultural y en todos sus componentes: Bienes de Interés Cultural, Conjuntos Históricos, Museos, Castillos, Catedrales, Iglesias, Ermitas, Yacimientos Arqueológicos, Bienes Muebles, etc. Sigamos unos sencillos pasos y hagamos de la gestión de seguridad, una pieza clave en la conservación de nuestro Patrimonio Cultural.

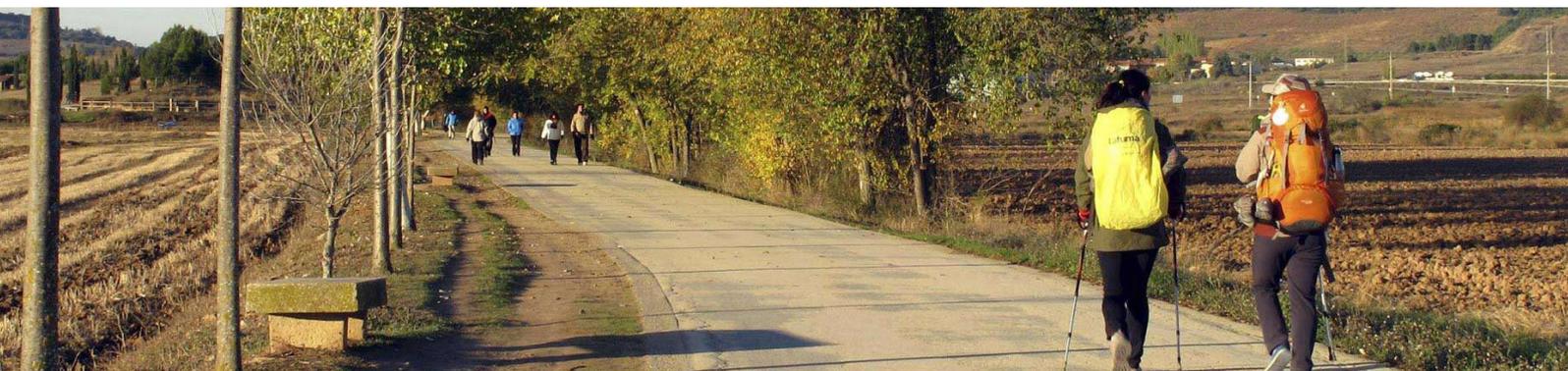
Para qué peregrinamos al Sepulcro del Apóstol Santiago Mundo Nuevo (San Sebastián)

En la Historia del Cristianismo, la peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago, además de ser un peregrinaje de la Iglesia de Jesús por este mundo hacia la Casa del Padre, es un camino de búsqueda y encuentro, en el que miles de personas peregrinan con la ilusión y la esperanza por descubrir el auténtico sentido de sus vidas, en el encuentro con el Dios del Amor por la intercesión de Santiago.

Siguiendo esa tradición cristiana, año tras año, desde 1971 los grupos de adultos y jóvenes del Movimiento Mundo Nuevo peregrinamos a Compostela, tumba de Santiago Apóstol, nuestro principal protector e intercesor ante el Señor.

Peregrinamos...

- Para agradecer al Apóstol la Buena Noticia que nos trajo, el Evangelio.
- Para reafirmar nuestra fe y nuestra inserción en la Iglesia de Jesús, en marcha hacia el Padre.
- Para arrojar el lastre de nuestras miserias y expiar nuestros pecados y los de nuestro pueblo, especialmente los pecados de intolerancia, violencia y odio y alcanzar nuestra conversión.
- Para adquirir unos valores esenciales en nuestro peregrinar por la vida.
- Para testimoniar nuestra fraternidad con las personas de todos los pueblos y naciones, superando las barreras que la política, la cultura, la economía han levantado entre las personas.
- Y también para pedir al Apóstol que nos dé fortaleza, ilusión y esperanza por construir un Mundo Nuevo, una civilización que sea la civilización del amor.



Hospitalidad en tiempos de pandemia

La Acogida Cristiana en Navarra en el año del Covid-19

Jesús Tanco Lerga

Hermano Mayor Archicofradía Universal del Apóstol Santiago

La forzosa inactividad en muchas de las actividades ha sido superada de una u otra forma por cofradías y asociaciones en el camino. En Navarra se han producido en estos últimos meses diversas iniciativas que paso a reseñar brevemente.

Roncesvalles

El año jubilar de Roncesvalles se ha notado en la realización de distintos encuentros en la Colegiata. Por ejemplo, los de representantes de las asociaciones regionales de Amigos del Camino o las de Amigos de Monasterios. El albergue ha sido atendido por los canónigos, en ausencia de la asociación colaboradora de Holanda. El prior, don Bibiano Esparza ha recibido institucionalmente la visita de distintas autoridades y de representantes del movimiento jacobeo en la demarcación francesa de los Pirineos Atlánticos. La numerosa y bien organizada cofradía de Roncesvalles ha publicado el boletín y celebrado misas por los difuntos, en especial por los afectados por el Covid19. Se ha puesto una exposición a partir de enero de fotografías del concurso anual de los Amigos del Camino de Santiago en Navarra, que ha sustituido a la del padre Antonio Oteiza que ha realizado para el Año Santo. La recién creada Asociación de Amigos de Roncesvalles se ha sumado a la organización de actividades. Se ha reforzado el cabildo con dos sacerdotes doctorandos y temporalmente adscritos, uno polaco y otro chino.

Zabaldica

Por razones de carácter sanitario, el albergue ha sido clausurado aunque la comunidad de Herma-

nas del Sagrado corazón ha estado presente en este punto de referencia en el camino, preparando nuevos planes y cuidando de la parroquia y del trazado del camino. Numerosos excursionistas en paseos llamemos terapéuticos, se han acercado a este enclave pionero en el servicio de la peregrinación.

Arre

El albergue ha estado permanentemente al servicio de los peregrinos y atendiendo el culto que en compenetración con la parroquia se ha podido realizar. Fue un punto muy importante en la peregrinación de la Luz. El responsable del albergue, José Luis Miral ha atendido diversas consultas acerca de la viabilidad de realizar etapas cortas en la peregrinación. Como suele ocurrir, este tiempo de escasa actividad ha sido aprovechado por la cofradía y por José Luis en el mantenimiento y mejora de las instalaciones.

Pamplona

La iglesia de Santo Domingo, antigua de Santiago, a cargo de los padres Dominicos fue escenario de la apertura del año santo con una misa propia a la que acudieron devotos del apóstol y miembros de la Asociación de amigos. El padre prior, y colaborador de la Acogida Cristiana, Jesús Galdeano hizo una emotiva homilía al respecto. También acudió D. César González Purroy delegado diocesano del Camino. El padre Galdeano ha sido nombrado vicario de vida consagrada en la Archidiócesis pamplonesa.

Navarra

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra ha celebrado reuniones y juntas de modo telemático, ofreciendo a entidades diversas su colaboración. Destaca la exposición fotográfica, la preparación de actividades para los años 21-22 y la organización informal de marchas en pequeños grupos.

Ha participado activamente en los actos conmemorativos de Roncesvalles y del Milenario de san Veremundo de Irache. Y también, desplegado un esfuerzo de información acerca de la viabilidad de tránsito de los peregrinos. Ha organizado un concurso de marchas personales o en pequeños grupos por hitos del camino, santuarios, parroquias, hospitales de antaño, ermitas entre los socios, en el que se darán boletos para un sorteo según los puntos recorridos. Este alcance local o regional se hace al estar el perímetro regional cerrado para tránsito desde otras comunidades.

Se han mantenido reuniones con asociaciones del entorno para intercambio de experiencias y celebrar todo lo celebrable que se pueda en el Año san-

to, animando además a los socios a documentarse sobre el camino y la peregrinación.

Estella. Rocamador

El albergue de los padres Capuchinos de Estella, que desde hace medio siglo está vinculado a la acogida de peregrinos, ha estado al servicio de los peregrinos que con las debidas precauciones han solicitado alojamiento en él. Desde este santuario mariano tan evocador se han preparado exposiciones de cuadros del padre Antonio Oteiza, realizados con motivo del Año Santo.

Irache.

El milenario del nacimiento del santo abad benedictino Veremundo de Irache ha sido la actividad estelar de la asociación de Amigos del monasterio de Irache con actos celebrados en el propio monasterio, en el de San Salvador de Leyre y en las parroquias de los pueblos vinculados a la vida del Santo: Ayegui, Villatuerta, Estella, Arellano y Dicastillo. Se han preparado charlas, exposiciones, paneles informativos, libros y tareas de divulgación en esta efeméride del santo que es patrono del camino de Santiago en Navarra. Y ha contado



En Eunate, hito jacobeo de honda espiritualidad, los voluntarios esperan el tránsito de peregrinos para ofrecerles la acogida.

con el apoyo del Arzobispado, comunidades benedictinas y ayuntamientos. Quedan pendientes para dentro de unas semanas la escenificación de una obrita teatralizada y la instalación de unos paneles en un circuito dedicado a recorrer a pie, pueblos con iconografía y culto a san Veremundo.

Eunate

La cofradía de santa María de Eunate va a celebrar sus bodas de Plata. El esfuerzo de los sacerdotes y seglares adscritos a este centro de espiritualidad de Navarra e hito indiscutible del Camino de Santiago ha propiciado un interés cada vez mayor por este monumento románico y original dedicado a la advocación de la Virgen. La conservación del monumento corre a cargo de los cofrades y de la parroquia de Muruzábal a la que pertenece por estar en su demarcación. En la zona hay mucho interés por la puesta en escena en 2021 ó 2022 de una versión nueva del Misterio de Obanos, Auto Sacramental del Camino estrenado en 1965.

Los Arcos

La laboriosa Asociación de amigos del Camino de Los Arcos ha trabajado para dentro en sus actividades, manteniendo los locales del albergue que regenta y teniendo estrecha relación con el ayuntamiento, otras Asociaciones y también con la parroquia. El párroco, don Javier Resano ha cesado en su función para desempeñar la de también párroco en Estella. Anteriormente lo hizo en Puente la reina y es un sacerdote muy vinculado al Camino. Es admirable esa compenetración de la asociación con la parroquia y las entidades locales.

Urdax-Baztán

La asociación de amigos ha seguido en la medida de sus posibilidades procurando la mejora del Camino en su trazado, colaborando además con la parroquia dedicada a Santiago, en los actos en que ha sido requerida. La ermita erigida de nueva planta en el alto de Belate, encima de las ruinas de la medieval, es objeto de atención continua.

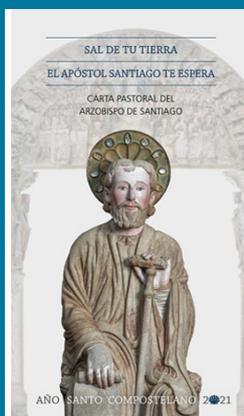
A grandes rasgos y muy resumido, esto es algo de lo reseñable en Navarra, con las Asociaciones también de Estella y Puente la Reina en plena forma jacobea.,



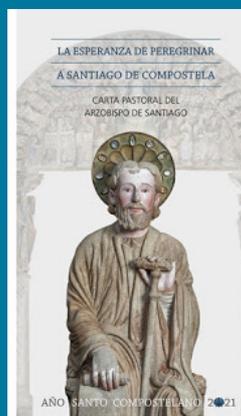
Más información y pedido de material:

www.anosantocompostelano.org
info@anosantocompostelano.org

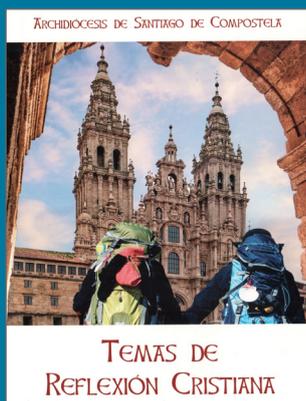
para el Año Santo Compostelano



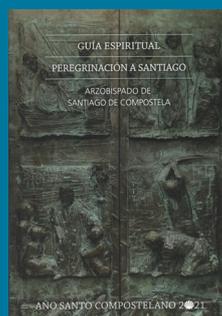
Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago
Sal de tu tierra, el Apóstol te espera
Disponible en español, gallego, inglés, italiano, polaco, francés y portugués.



Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago (Anexo)
La esperanza de peregrinar a Santiago
Disponible en español, gallego, inglés, italiano, polaco, francés y portugués.



Temas de reflexión Cristiana
Vicaría de Enseñanza.
Archidiócesis de Santiago



Guía espiritual de la peregrinación a Santiago
Vicaría de Enseñanza.
Archidiócesis de Santiago



Directorio para la preparación de la peregrinación al sepulcro del Apóstol
Delegación diocesana de Liturgia
Fundación ACC



Cartelería
Disponible en español, gallego e inglés
en tamaño A2 y A3



El Pórtico de la Gloria reabre a las visitas con un programa de acceso gratuito

Desde el 14 de abril podrá visitarse de nuevo el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago, tras varios meses cerrado debido a las consecuencias de la pandemia por Covid19. El sistema de visitas sigue el modelo iniciado en 2018, tras la restauración del monumento, con acceso controlado, en grupos reducidos, de manera que se puedan mantener las condiciones necesarias para su conservación. Esta reapertura se realiza gracias al apoyo de la Xunta de Galicia, a través de la Axencia de Turismo, y fue presentada esta mañana por el Deán de la Catedral, José Fernández Lago, el director de la Fundación Catedral, Daniel Lorenzo y el vicepresidente primero de la Xunta de Galicia, Alfonso Rueda.

En una primera fase, el Pórtico podrá visitarse de forma gratuita, en grupos limitados a un máximo de 20 personas, con acceso desde el interior de la catedral. La colaboración establecida entre la Xunta de Galicia y la Fundación Catedral permitirá la puesta en marcha de este programa de visitas, para el que será necesario retirar, previamente, una invitación en el lugar habilitado para ello en el área de recepción del Museo Catedral situado en la Plaza del Obradoiro, donde también se permitirá el acceso gratuito a la Sala del Coro pétreo del Maestro Mateo y a la de arqueología del Museo Catedral. El horario de atención al público de este espacio será de martes a sábado de 10,00 a 14,00 horas. Cada persona podrá retirar un máximo de 2 invitaciones.

El horario de visitas ha debido adaptarse a la celebración de la liturgia en el altar mayor de la catedral: De martes a sábado, de 10,00 a 11,30, de 13,00 a 14,30

y de 16,00 a 18,00 horas. Los domingos, de 10,00 a 11,30 y de 13,00 a 14,30 horas. La visita será libre e individual, con una duración máxima de 25 minutos. Con carácter complementario, la Fundación Catedral pondrá a disposición de los visitantes la posibilidad de descargarse una App de visita, así como la adquisición de una guía explicativa, que estará disponible en la propia área de recepción del Museo.

En una segunda fase, el programa mantendrá la estructura, pero el acceso se realizará desde la Cripta del Pórtico de la Gloria, en la que, en estos momentos, se están rematando los trabajos de restauración. De este modo, la visita permitirá un completo recorrido por el conjunto arquitectónico del Pórtico de la Gloria.

Para una última fase, cuando la situación sanitaria lo permita, se prevé combinar, a partes iguales, las visitas gratuitas y de pago, en todos los casos, en grupos reducidos, previa reserva de plaza y con acceso a través de la Cripta del Pórtico de la Gloria.

Por lo que se refiere a la estructura de madera que protege el Pórtico de la Gloria, esta será necesaria mientras no se garanticen las adecuadas condiciones medioambientales en el interior de la catedral, ya que el Pórtico de la Gloria y su policromía son altamente sensibles a los cambios bruscos de humedad y temperatura. En estos momentos, los técnicos están estudiando las medidas a adoptar para mejorar estas condiciones en el templo y, una vez quede solucionada esta cuestión, no antes, será posible retirar este encapsulamiento de protección.

Las oraciones de los peregrinos en la Catedral de Santiago

En el Pórtico de la Gloria las oraciones de los fieles están representadas en los frascos que los 24 ancianos del tímpano central portan en sus manos. Cada vez que funciona el botafumeiro se hace con el deseo de que las oraciones de los presentes suban ante Dios del mismo modo que el humo del incienso se eleva por las naves de la Catedral. La casa del señor Santiago nunca ha dejado de ser casa de oración, sobre todo para los peregrinos.

Prueba material de ello y tan solo mínimo exponente de la piedad de los peregrinos son los centenares de plegarias que puestas por escrito suelen aparecer por los más sorprendentes rincones del templo, principalmente en la cripta del sepulcro apostólico. Estos manuscritos en diversas lenguas son entrañables signos de una religiosidad profunda que el peregrino lleva en su corazón. Expresan un temor de Dios que quizás no se atreverían, por vergüenza o duda a manifestar a nadie, pero reflejan que ante la apariencia de secularización del Camino de Santiago la sincera esencia cristiana permanece inalterada.

Detrás de cada uno de estos papeles anónimos existe un ritual privado de quien, quizás al comienzo o quizás durante su camino, siente la necesidad de concretar su anhelo y plasmarlo negro sobre blanco. Portarlo durante las fatigas del Camino y hacer del deseo de llevarlo hasta la Catedral da sentido a su peregrinación y constituye la motivación, a veces oculta incluso para ellos, del esfuerzo del caminar.

Son escritos llenos de espontánea emotividad, que muestran oraciones concretas, que no se pierden con rodeos y que piden al Apóstol salud para un familiar enfermo, un puesto de trabajo, la vida eterna para un difunto, encontrar sentido a su vida, que dos personas distanciadas se vuelva a amistar... o sencillamente piden la fe.

¿Qué sabremos nosotros, duros y secos de espíritu, como aquellos fariseos que al ver quebrarse el vaso de la María para enjuagar los pies de Jesús no comprendieron aquel "desperdicio", qué sabremos nosotros cómo valorarán los ángeles la ingenua sencillez con la que estos peregrinos dejan sus oraciones en forma de carta dirigida al Apóstol Santiago?

No, no hay diferencias entre peregrinos, no hay buenos y malos peregrinos porque ni siquiera los que tienen actitudes abusivas son malos peregrinos. A todos les ha llamado el Señor al Camino y a nosotros, voluntarios de la acogida, Dios nos ha puesto para testimoniarles el Evangelio y anunciarles sin temor Su amor.

Nuestro espíritu de acogida debe tener presente que incluso al peregrino más montaraz, al que menos solidaridad peregrina manifiesta y al que parece más indiferente al hecho religioso también, o mejor dicho sobre todo, sobre todo a ese Dios le ama. Desde la Catedral de Santiago, tomando por referencia estas cartas que los peregrinos dejan en el final del camino, sabed todos los que trabajáis en la Acogida Cristiana a lo largo del Camino que vuestro esfuerzo fructifica en el silencio interior de muchos peregrinos.



Aznalcázar, la Compostela del Aljarafe

«A pesar de haber sido un año atípico y complicado, hemos conseguido que el amor, la devoción y el espíritu santiaguero siga estando presente día a día en nuestras vidas»

El enclave en el que se encuentra nuestro pueblo, es una situación privilegiada. Fueron los musulmanes los que denominaron a esta tierra, "Tierras Altas" y desde lo más alto de nuestra tierra, desde la Edad Media, hemos proclamado nuestra devoción al Santo Patrón de España. Tanto es así que la Iglesia Universal ratificó la devoción que este pueblo profesaba al Santo cuando en 1799 el Papa Pío VI emitió un Breve concediendo indulgencias plenas a quienes rezasen ante la imagen de Santiago de la villa de Aznalcázar durante la víspera o festividad del Apóstol.

Por ello, año tras años, promovemos el amor a Santiago Apóstol e impulsamos su veneración sin olvidar que somos cristianos y como tales, debemos tener en mente la oración y la caridad como pilares de nuestra fe.

El pasado 2020 fue un año complicado que jamás olvidaremos, pero puede que con el tiempo valoremos el hecho de haber aprendido a vivir la fe desde nuestras almas y desde nuestros corazones. Pero el hecho de que nos haya cambiado la forma de vivir la fe, no nos ha alejado de seguir llevando por bandera, como desde siglos atrás venimos haciendo, el amor a Santiago Apóstol. Así pues, hemos mantenido viva la llama de su devoción con distintos actos y cultos que nos han acercado más si se puede al mensaje del Apóstol.

Durante todo el año, esta Hermandad ha continuado con su vida diaria, pero ha sido el mes de

Julio, mes en el que celebramos el Día de Santiago, donde hemos volcado todas nuestras fuerzas.

Por ello, desde el día 1 de Julio, y hasta el día 25, estuvo encendida una vela en memoria de todos los fallecidos a causa del COVID-19. Se realizó una exposición de fotografías, recordando el día de Santiago en nuestro Pueblo. Realizamos nuestro Pregón en Honor a Santiago Apóstol, con la singularidad de que ha sido este año la primera vez que se ha celebrado ante la imagen del Apóstol.

Y llegado el día grande, el 25 de Julio, realizamos nuestra Función Religiosa en Honor a Santiago Apóstol, acompañada por la tarde de una Ofrenda Floral y de alimentos.

Queremos hacer especial énfasis, en que en todos nuestros cultos y actos hemos tenido muy presentes a todas aquellas personas que están pasando necesidad en estos difíciles momentos y hemos solicitado a todos nuestros hermanos, la colaboración con alimentos y productos de primera necesidad que han sido repartidos entre los más necesitados.

Pero si de algo podemos estar verdaderamente orgullosos, es de nuestro "Camino de Santiago Solidario" donde hemos recreado el camino de Santiago desde Aznalcázar a Santiago de Compostela en 40 etapas. Cada persona colaboradora adquirió una etapa con un precio simbólico que ha sido destinado a las Obras Sociales de nuestra Hermandad.

De pandemias y peregrinos

Rafael Canseco

Nos pilló desprevenidos. En realidad a todos nos pilló desprevenidos. ¿Quién esperaba algo así? En poco más de un mes, pasamos de oír noticias de China, más o menos confusas, a tener el virus a las puertas de casa, (Italia), y en poco tiempo, aquí, entre nosotros. Toda la sociedad se resintió, y el Camino de Santiago, que a fin de cuentas es un trasunto de nuestra sociedad, también lo acusó, y de qué manera...

Con el estado de alarma en vigor, la primera preocupación que surgió entre nosotros, era acerca de los peregrinos que estaban caminando en esos días. Rápidamente, desde la Asociación de Albergues de Acogida, se intentó, y con notable éxito, facilitar el retorno a sus lugares de origen a todos los que así lo desearan y fuese viable de realizar. Y para los que por diversos motivos no podían hacerlo, se buscó la manera de acomodarlos, de modo que no quedasen en la calle y pudiesen pasar ese incierto período, recogidos y seguros.

Una vez conseguido este importante objetivo, solo restaba aguardar a la espera de la resolución o mejora, del preocupante estado de pandemia y contagios masivos. Fueron fechas tristes, en soledad, oyendo casi agazapados cada día, el relato del obscuro número de fallecidos que los medios de comunicación nos facilitaban periódicamente.

Cuando la primera y mortífera ola amainó, apareció un rayo de esperanza. Parecía que aunque tímidamente, podíamos volver a reanudar de nuevo nuestra vida normal, si bien con infinitas precauciones. Comenzaban a verse peregrinos en el Camino, aunque en número exiguo todavía. Pero era un comienzo optimista. Algunos albergues, en realidad solo un pequeño número, que-

ríamos abrir las puertas otra vez, pero nos encontrábamos con la incógnita del "cómo" y "de qué manera" hacerlo. No había una normativa clara al respecto, éso que ahora se ha venido en llamar "protocolo". Por ello, se recabaron informes a la Administración Autonómica. Normativas que nos fueron proporcionadas, pero... esta información, amplísima y enormemente prolija, iba dirigida a un colectivo mucho más amplio, la Hostelería en general. Todo el mundo sabe y comprende que, un albergue "tradicional" de peregrinos, aunque efectivamente acoge personas y les da cobijo, difiere sustancialmente de un alojamiento al uso de hostelería tradicional.

No había otra solución que intentar "adaptar" esa extensa normativa, a las características concretas de los albergues de peregrinos, ya que éstos tienen una manera muy diferente de tratar y acoger a los peregrinos, manera a años luz de lo que es usual en un establecimiento hostelero. Por ello, y en primer lugar, había que comenzar por adecuar el espacio disponible en los dormitorios, a las exigencias y seguridades que conllevaba el trato y relación con peregrinos llegados de los más variados orígenes. Así que para empezar, hubo que reducir drásticamente el aforo. Como los albergues suelen tener dormitorios comunes en salas relativamente grandes, se optó por distanciar las literas. Cada una de ellas pasaba a ser ocupada por una sola persona, y además, las que estaban contiguas, quedaban vacías. De este modo se creaba un "espacio de seguridad" entre cada litera. Y en cuanto a su uso concreto, es habitual proporcionar solamente la sábana bajera en cada cama, (y alguna manta en caso de ser necesaria). En estas circunstancias tuvo que disponerse de sábanas de

un solo uso, o de otras cuyo lavado y desinfección diaria no fuese muy onerosa ni complicada.

También fue necesario que cada peregrino portase su mascarilla protectora, al igual que el hospitalero lo hacía. Esa mascarilla no podría retirarse durante todo el tiempo que durase su estancia en el interior del albergue. Hicimos acopio de bastantes unidades, de modo que si alguno no la trajese, pudiésemos

proporcionársela nosotros y así franquearle la entrada sin problemas. Instalamos una pantalla protectora transparente en la mesa de recepción, de manera que el dialogo peregrino-hospitalero tuviese lugar sin peligro de hipotético contagio por vía aérea. Por otra parte, dispusimos de envases de gel hidroalcohólico de libre dispensación en todas y cada una de las estancias del recinto.

El calzado deberían dejarlo a la entrada, en bolsa hermética, hasta su posterior partida al día siguiente. Es ésta una norma higiénica que se sigue habitualmente en los albergues, pero en ocasión singular como la que estábamos acometiendo, antes de embolsar ese calzado que el peregrino traía puesto, lo rociábamos con spray desinfectante para mayor seguridad y protección. Idéntico proceso hacíamos con la mochila que portaban. Se desinfectaba y embolsaba, una vez que el propietario de la misma, había sacado los útiles necesarios para esa tarde-noche de estancia en el albergue.

El siguiente paso que los peregrinos suelen dar una vez inscritos en el Libro de Registro del albergue y después de ser acomodados en la litera designada por el hospitalero, es ducharse, cosa que todos hacían sin dudar. También en esta estancia tan "sensible" como es el aseo, se tomaron medidas extraordinarias. De una parte, cuando se realizaba la limpieza diaria del albergue, ésta se extremaba allí más aún si cabe, y una vez finalizada, se desinfectaban todos los inodoros, lavabos y espejos, uno por uno. Pero además, tras cada ducha que el peregrino tomaba, se le rogaba que él mismo, procurase desinfectar y limpiar el lugar donde se había duchado, con los productos que el albergue le facilitaba. Pero por si acaso, el hospitalero lo supervisaba posteriormente y repetía el proceso en caso de que se hubiese efectuado

de modo somero o incompleto. Asimismo, y era éste un detalle que les agradaba sobremanera, se les entregaba un cubrealmohadas limpio a cada uno. Ellos mismos lo instalaban en su almohada correspondiente. Se habían lavado muy temprano, nada mas desalojarse el dormitorio. Como en época veraniega suele haber siempre excelente temperatura, solían estar ya secos y doblados cuando los peregrinos comenzaban a arribar al albergue, alrededor del mediodía.

Para evitar posibles contagios no deseados, se evitó que los peregrinos deambulasen por el albergue o usasen el salón, una estancia que normalmente hace también las veces de biblioteca y comedor. En este caso se les rogaba que estuviesen en el patio, en el exterior del edificio o en la litera, descansando. Reduciendo la movilidad se evitaban contactos masivos así como posibles aglomeraciones no deseadas. Y ha de decirse en honor a ellos que, salvo contadas excepciones de peregrinos "difíciles" o de convivencia complicada, algo que siempre ocurre alguna que otra vez si bien de modo muy minoritario, la inmensa mayoría de ellos no solo acataban las normas gustosamente, sino que además, colaboraban y alababan unas medidas que redundaban en la seguridad de todos. Y lo cierto es que salvo algún caso puntual y aislado, y sin consecuencias, no se detectó ningún contagio ni problema sanitario de relevancia en el Camino de Santiago, durante este periodo veraniego de 2020.

Otro aspecto importante al que hubo que renunciar en esta ocasión, fue a lo que conocemos como "cena comunitaria". Habitualmente se invita a cenar a todos los peregrinos alojados en el albergue, advirtiéndoles previamente que se hace muy gustosamente, pero "...si ellos colaboran..." Algunos no lograban entender el sentido pleno de la expresión, entendiéndolo que su aportación debería que ser de orden material, es decir, añadir alguna vianda para compartir. Por supuesto que si alguien deseaba hacerlo se le admitía siempre con el mayor agrado y gratitud por su detalle solidario. Pero no era ése el matiz esencial del asunto. Cuando se pedía colaboración, se refería a su participación efectiva en el preparado de la cena y demás aspectos colaterales como disponer la mesa, fregar a su conclusión, etc. Y debo decir



que siempre lo aceptaron en su inmensa mayoría, pues la cena en común aporta un momento mágico de hermandad y solidaridad difícilmente igualable. Así, durante el tiempo especial que dura la convivencia, todos se sienten unidos y miembros de una comunidad peregrina. Casi de una familia. Ése es el objetivo, y no otro, de celebrar cada noche la cena en común.

Pues a todo ello fue preciso renunciar en esta complicada época de pandemia coronavírica. Nada hubiese sido más desaconsejable que reunir a un nutrido grupo de personas en una sala común, comiendo, hablando en voz alta, riendo, y sin mascarilla... Un auténtico despropósito. E igualmente ocurrió con los desayunos, a los que también el albergue tiene la costumbre de invitar. Es algo que se hace habitualmente, ya que a la horas tan tempranas en las que los peregrinos suelen partir del albergue, y más aún si se trata de localidades pequeñas o aisladas, es muy difícil encontrar abierto algún establecimiento hostelero, bar o cafetería, en caso de que lo hubiese. Por ello, y con buen sentido práctico, se dispensa siempre un copioso desayuno. A ambas cosas fue preciso renunciar.

Sin embargo, y ya como balance, podría afirmar-

se sin temor a equivocación, que dentro de las dificultades y carencias a las que se tuvieron que enfrentar los escasos albergues que abrieron durante este complicado período, el resultado final fue altamente positivo. Se consiguió dinamizar el Camino, darle vida, y asegurar que hubiese algún albergue abierto cada cierto número razonable de kilómetros.

En cuanto a las perspectivas de la Peregrinación de cara al año 2021, resulta aventurado dar alguna respuesta. Probablemente nadie lo sepa a ciencia cierta, sin embargo se podría conjeturar en relación a lo que el año nos va deparando. Se habla de una probable 4ª ola de la pandemia, pero también es mucho lo que hemos ido aprendiendo acerca de esta epidemia. Todos intentamos ser más prácticos y cumplidores con las normas sanitarias dictadas. Ello, unido a la vacunación, que aunque desesperadamente lenta va tomando cierta velocidad de crucero, podría concluirse que tal vez el próximo verano sea similar, al menos, al de 2020, lo cual ya constituiría un cierto éxito. Si el número de vacunados aumenta de manera apreciable, es fácil pensar que la movilidad será más ágil, y que también repercutirá en el Camino y en el número de peregrinos que se aventuren a hacerlo. Ése es al menos nuestro deseo y esperanza.



Camino de Santiago dentro de la prisión

Xavier Rodríguez, sj

A mediados de julio, un interno del Centro Penitenciario de Brians-2, que se llama Valentín, me comunica que hay un grupo de 8 o 10 internos que están animados a hacer el Camino de Santiago. Le digo que no les van a dejar salir para hacerlo. Me dice que tienen pensado hacerlo dando vueltas al patio de su módulo de la prisión. Están ilusionados porque el próximo año Santiago caerá en domingo, año jubilar, y porque Valentín es muy buen líder y ha animado mucho a sus compañeros. Me piden que si el sábado 25 de julio podemos hacer la inauguración oficial del Camino y dar la primera vuelta solemne al patio. Hay que pedir permisos a la Dirección del Centro, al jefe de módulo y a la educadora de fin de semana. Nos dan los permisos y además les gusta la idea de tal manera que van a traer unas cámaras del departamento de audiovisuales y comunicación del centro para hacer un reportaje que se pueda incluir, cuando sea oportuno, para mostrar las actividades que se realizan en el Centro.

En la sala-biblioteca del módulo han colgado un gran panel con unos mapas, hechos por ellos mismos, con el camino de Jerusalén a Santiago, el camino español y camino de Brians-2 a Santiago. Este último resulta ser de unos 1300 Km. Hacemos un pequeño cálculo y concluimos en que esos 1300 Km. se traducen en unas 4200 vueltas al patio.

El sábado 25 de julio nos reunimos en la sala-biblioteca. Hacemos una breve liturgia de la Palabra, la bendición de los futuros peregrinos y una breve explicación del sentido del peregrinaje. Acto seguido, salimos al patio y, con toda solemnidad empezamos la vuelta inaugural del Camino. Delante voy yo, revestido, y detrás los peregrinos. Cabe destacar que, sin que nadie dijera nada y de un modo sorprendentemente respetuoso, los internos fueron parando sus juegos y actividades que, en ese momento se realizaban en el patio: fútbol, básquet, musculación, etc. y siguieron el paso de la procesión con una mirada atenta y muy pero que muy respetuosa. Al final de la vuelta dimos por acabado el acto.

Hace unas pocas semanas tres de los internos me comunicaron que ya habían terminado la experiencia del Camino de Santiago. Otros pocos se desanimaron, otros han sido trasladados de prisión en este tiempo y alguno ya salió en libertad. Total, que tenemos tres peregrinos un poco atípicos pero que con toda devoción han pedido la acreditación de su peculiar peregrinaje.



«Fue y sigue siendo un momento difícil, pero hay luz...»

D. Peter W.J. Hesseling, presidente NGSJ.

Fue y sigue siendo un año lleno de acontecimientos dentro de nuestra Sociedad Holandesa de San Jacobo (NGSJ). A finales de 2020, la Sociedad tenía 13,954 miembros repartidos en 16 regiones de los Países Bajos.

Esto la convierte en la organización nacional de peregrinos más grande del mundo.

Las actividades dentro de las regiones y los grupos de trabajo nacionales fueron paralizadas por las medidas nacionales COVID-19. Hay que decir que las medidas aún eran leves en comparación con los países vecinos.

Las numerosas cancelaciones de reuniones fueron una decepción para muchos. La Sociedad presta mucha atención a las reuniones con compañeros peregrinos antes y después de la peregrinación. Entonces no pudieron continuar.

Los puntos de información no fueron visitados y muchos aspirantes a peregrinos tuvieron que abandonar su plan. La decepción fue universal. Cerca de 3.600 peregrinos holandeses viajan a Santiago cada año a pie o en bicicleta.

Aún así, hay aspectos positivos que han surgido de estas crisis de Covid. Las personas ya no se encuentran físicamente, sino a través de reuniones ZOOM en

diversas formas, a nivel nacional e internacional. Para muchos, ese fue un gran paso en el mundo digital. Lo más importante fue reunirse e intercambiar información. Fuera de ZOOM, también hubo boletines digitales. Este nuevo estilo de comunicación continuará durante algún tiempo.

El virus Covid-19 estará con nosotros durante mucho tiempo y no disipará la incertidumbre. Gracias a las vacunas, el Camino volverá a abrir y a pesar de las restricciones, muchos volverán a hacer el viaje a Santiago en Año Santo.

En las redes sociales vemos muchas actividades en torno al Año Santo Compostelano 2021 que van acompañadas de flechas amarillas iluminadas en las distintas iglesias. Es la fuerte esperanza la que nos devuelve al Camino y cuando llegamos a casa, nos ponemos en contacto a través de nuestros Cafés Saint Jacques regionales donde los peregrinos se encuentran y surgen los recuerdos. Cabe mencionar que las rutas de peregrinación dentro de los Países Bajos se visitan con frecuencia como una alternativa y agregan una nueva dimensión a la peregrinación.

Espero que muchos peregrinos vuelvan a encontrar su camino ¡Ultreia!



Señora y Madre del Camino La Virgen de Le Puy en Velay

En el departamento de Alto Loria, de la región de Auvernia, se encuentra un pintoresco pueblo conocido como Le Puy en Velay. Se trata de uno de esos destinos encantadores de Francia, donde abundan las construcciones medievales. La catedral de Nuestra Señora de Le Puy, en Francia, es uno de los santuarios marianos más antiguos de Europa donde la Santísima Virgen recibe culto desde el siglo V. Según la venerable tradición la imagen medieval, fue ofrecida por el rey Luis IX de Francia en regreso de la Séptima cruzada. Antes de esta donación la Catedral ya poseía una estatua de la Virgen IX ya que se constata la existencia del santuario partir del siglo X. La talla medieval de Nuestra Señora de Puy-en-Velay era una estatua de madera de cedro, probablemente de factura oriental, tal vez copta y eso hacía que se tratara de una imagen de la Virgen negra. Sólo conocemos de esta Virgen Negra unas escasas reproducciones de un grabado ejecutado en 1777. Algunos investigadores piensan que la imagen sirvió de modelo a las primeras Vírgenes de Majestad auvernesas. Varios misterios y preguntas siguen vigentes en torno al origen de la Virgen Negra de Le Puy.

Entre marzo de 1793 y enero de 1795, fueron guillotinas en Le Puy 41 personas, entre ellas 18 sacerdotes. También fue destruida la Virgen Negra, la imagen mariana que había originado las primeras peregrinaciones. Poco tiempo después fue hecha una copia que es la que actualmente se venera.



La Virgen Negra ya está presente en el siglo X y por ello Le Puy se consolida como lugar de culto a Santa María. El santuario tiene la peculiaridad de ser así mismo punto de partida de uno de los principales itinerarios hacia Compostela. Resuena con fuerza en lugar la historia del obispo Gotelasco, que en 950 partió a Compostela desde Le Puy siendo el primer peregrino francés del que existe constancia. Tras esta peregrinación y por influencia de los caminantes franceses, la devoción a la Virgen de Le Puy se propagó por España, llegando a través del Camino a Estella (Navarra), donde se convirtió en la patrona.

Alrededor de la catedral de Le Puy se fue configurando un gran complejo de culto y acogida, que, además del Hôtel-Dieu, fundado en la primera mitad del siglo XII, disponía desde el siglo XVII de un hospital general. Para dotar de ingresos al hospicio medieval, el obispo

le había concedido el privilegio de fabricar y vender las medallas devocionales, que han sido halladas por toda Europa. Por otra parte, la casa disponía de limosneros que recaudaban fondos para la institución a lo largo y ancho del reino.

La Virgen de Le Puy es venerada, sobre todo el 25 de marzo, día de Anunciación y el 15 de agosto, fiesta de la Asunción día que los habitantes de Le Puy la sacan en procesión a través de las calles de la localidad reuniendo a más de 10.000 personas. El santuario cuenta también con una interesante particularidad, desde el siglo X celebra su Año Jubilar cuando el 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación de María, día de la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo, coincide con el Viernes Santo, día de la muerte de Cristo en la cruz. El último Año Jubilar de Le Puy fue en 2016 y no volverá a celebrarse hasta 2157.

El santuario sigue siendo hoy un punto de partida del Camino de Santiago, por la llamada Vía Podiensis. Cada mañana después de la Misa de las siete, los peregrinos se reúnen alrededor de la escultura del santo Apóstol Santiago. Los peregrinos se presentan y dicen brevemente de donde vienen y hasta dónde piensan llegar. Después de la bendición, reciben la credencial de manos de una religiosa. Se les entrega también un papel con la intención de oración de otro peregrino. Se trata de llevarla durante la peregrinación para que llegue al corazón de Dios. Es lo que llamamos la “comunidad de los santos”.

Una particularidad de Le Puy que no hay que dejar de ver es la estatua gigante de la Virgen de Notre-Dame de France que se edificó a partir del metal de los cañones rusos confiscados durante la Guerra de Crimea. Esta escultura se realizó entre 1856 y 1860 por órdenes de Napoleón III.

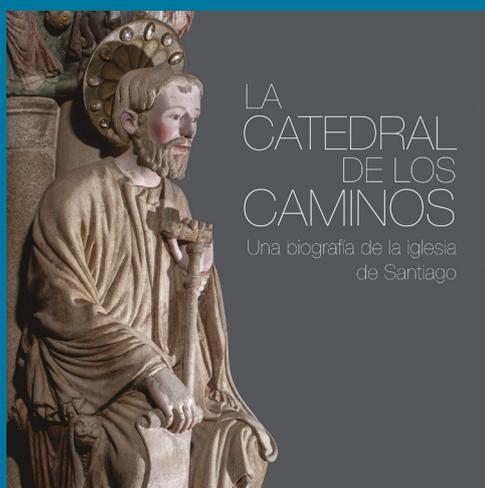
■ Lectura recomendada

La Catedral de los Caminos: Una biografía de la Iglesia de Santiago

2020, VV AA 365 pp.

ISBN: 978 84 0823712 9

(35 euros)



Hacia el año 830, en que tiene lugar el descubrimiento del sepulcro apostólico, se inicia la historia del fenómeno jacobeo y, al mismo tiempo, la de la catedral compostelana que, 1200 años después, continúa recibiendo, año tras año, a miles de fieles y peregrinos, llegados de todo el mundo, para vivir una experiencia espiritual que culmina a los pies de la tumba del Apóstol Santiago.

Precisamente, para albergar el sepulcro, acoger su culto e ir adaptándolo a las necesidades de cada momento, la catedral ha ido modificándose y actualizándose hasta conformar su apariencia actual, que es, por tanto, fruto de un proceso de evolución en el que están presentes todos los estilos artísticos y del que han participado multitud de personajes a lo largo de la historia. De todo ello se ocupa esta obra, de gran formato y bellamente editada, que ha sido promovida desde el Cabildo compostelano, con la colaboración de la Xunta de Galicia y para la que se ha contado con la participación de destacados especialistas coordinados por Xosé Manuel Villanueva, aportando, con una lectura fácil y asequible, un estado de la cuestión en lo que al estudio del complejo catedralicio se refiere, incluyendo las últimas novedades y descubrimientos propiciados por los trabajos de restauración realizados en los últimos años.

Además, para el lector deseoso de profundizar en el tema, de forma complementaria se ha editado el libro La Catedral de los Caminos: Estudios sobre arte e historia, en cuyas casi mil páginas se incluyen los textos íntegros de cada uno de los autores que han participado en este ambicioso proyecto editorial.

Año Santo Compostelano

2021



SAL de tu tierra
El Apóstol te espera

